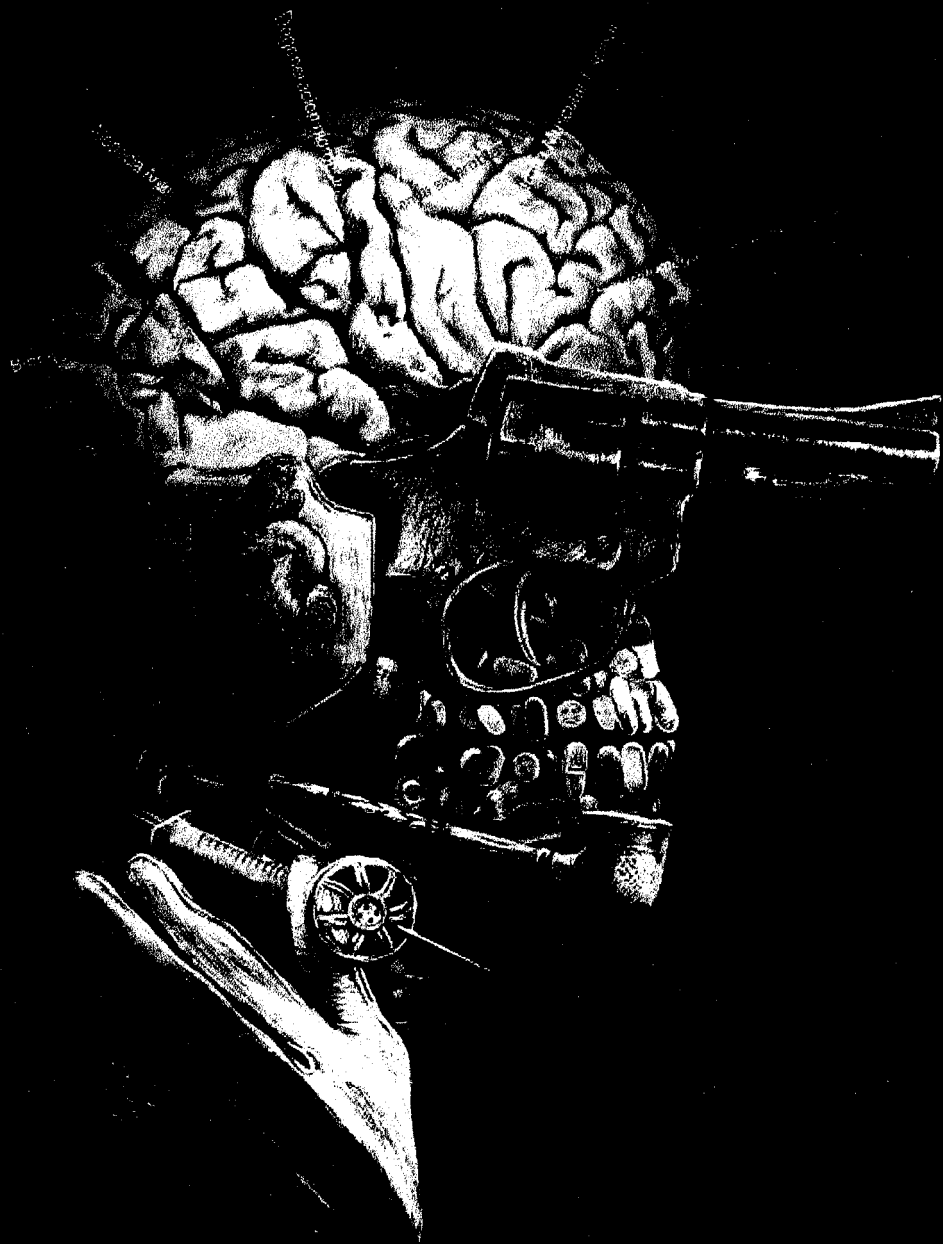


FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito  
curricular conforme O.C.S. 143/89

Pasaje al acto criminal y sus coordenadas  
aplicadas al estudio del caso del cabo Lortie





**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**  
**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**



Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito  
Curricular conforme O.C.S 143/89

**“Pasaje al acto criminal y sus coordenadas  
aplicadas al estudio del caso del cabo Lortie”**

Autor: Irigaray, Hugo Gastón

Matrícula: 3246/94

Supervisora: Arougueti, Elisabet.


Nº CLASIFICACION	APPELLACION
t-13.	
t	
	R-01505

Mar del Plata – 4 de noviembre de 2016



**Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva del alumno Hugo Gastón Irigaray de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito del autor.**

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por el alumno Hugo Gastón Irigaray matrícula N° 3246/94 conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 3 días del mes de noviembre del año 2016.



Lic. Elisabet Arouguetti -  
Psicóloga M. P. 45.705


Elisabet Arouguetti

Firma, aclaración y sello del Supervisor y/o Co-Supervisor.

## INFORME DEL SUPERVISOR

El actual trabajo de investigación y articulación bibliográfica emprende el estudio de una de las teorizaciones del psicoanálisis y ha propuesto un abordaje de la misma a través de los aportes lacanianos, así como de diversos autores psicoanalíticos. El estudiante a cargo del trabajo se propuso asimismo la aplicación de dichas conceptualización con un caso el cual relevó meticulosamente. En los encuentros de supervisión se pudo evidenciar una adecuada actitud autocrítica así como la apropiación de las articulaciones conceptuales trabajadas.

Finalmente la investigación llevada a cabo por el estudiante se realizó con dedicación, responsabilidad y empeño. Pudiendo abordar las dificultades que las conceptualizaciones de la literatura psicoanalítica requiere y articulando las mismas al estudio de un caso. Los objetivos planteados en el anteproyecto se llevaron adelante con rigurosidad y en el tiempo preestablecido. En mi opinión la tesis se encuentra aprobada.



Lic. Elisabet Arougueti  
Psicóloga M. P. 45.705

Lic. Elisabet Arougueti

Supervisora

Mar del Plata, 3 de noviembre de 2016

Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por el alumno Hugo Gastón Irigaray, matrícula N° 3246/94

PROF. ANA MARÍA A. CACCIARI

Lic. Elisabet Moequeti

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

Fecha de aprobación: 12 del mes de DICIEMBRE del año 2016

CALIFICACIÓN 10 (SORRESALIENTE)



**Plan de Trabajo de la Investigación de  
Pre-grado.**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

Plan de trabajo de la investigación de Pre-grado

Requisito curricular del Plan de estudio 1989 (O.C.S.143/89)

- Apellido y Nombres del alumno:

Irigaray, Hugo Gastón

- Matrícula y año:

3246/94.

- Cátedra de radicación:

Psicología Clínica.

- Supervisora:

Lic. Arougueti, Elisabet.

- Título del proyecto:

*"Pasaje al acto criminal y sus coordenadas aplicadas al estudio del caso del cabo Lortie"*

- Descripción resumida (no más de 150 palabras):

El presente trabajo se propone como objetivo investigar bibliográficamente el concepto de pasaje al acto tal como lo define Jacques Lacan en el Seminario X, La Angustia (1962-1963). Dicha lectura permitirá pensar clínicamente el pasaje al acto criminal teniendo en cuenta la posición del sujeto en relación al mismo. Para ello se tomara el texto: El crimen del cabo Lortie: tratado sobre el padre (1994) donde Pierre Legendre, antropólogo y jurista, documenta los homicidios cometidos por Denis Lortie en 1984 en la Asamblea Nacional de Quebec. El fin de tomar este texto es realizar una relectura del caso desde las coordenadas propuestas por Jacques Lacan sobre el pasaje al acto.

Se tomará como base bibliográfica desde un marco teórico psicoanalítico a los siguientes autores: Frydman, A.V (2012); Gerez Ambertín, M. (2009); Lacan, J. (1962-1963); Legendre, P. (1994); Legendre, P. (1996); Miller, J.A (2007); Mollo, J. P. (2010) Muñoz, P.D. (2009).

- Palabras claves (hasta cinco):

Pasaje al acto – sujeto– angustia – pasaje al acto criminal.

- Descripción detallada (no más de cuatro hojas):

- Motivo y antecedentes:

Esta investigación surge del recorrido teórico realizado por algunos textos de Jacques Lacan en el trascurso de la carrera, en materias tales como Desarrollos del Psicoanálisis y Psicología Clínica; principalmente el Seminario XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964) y el Seminario X, La

angustia (1962-1963). Por otra parte también está motivada por la necesidad de poder desarrollar algunos de los conceptos teóricos relacionados con los movimientos límites de la subjetividad tal como los denomina Marta Gerez Ambertin, (2009); los cuales están referidos a los conceptos de pasaje al acto y acting out. Las múltiples aristas y complejidad de la teorización de Lacan llevan a centrar este estudio dentro de un tiempo y límite determinado. Por lo tanto, el presente trabajo desarrollará el concepto de pasaje al acto tal como lo definió Jacques Lacan en el Seminario X, La Angustia (1962-1963). Se suma a esta motivación personal el interés que conlleva dicho concepto para el entrecruzamiento entre el discurso psicoanalítico y jurídico; así como su aporte a la clínica psicoanalítica.

Por otra parte y en relación al caso del cabo Lortie, se tendrá en cuenta algunos aspectos de la historia del sujeto, así como también el motivo desencadenante del pasaje al acto criminal y el contexto socio cultural en el que acontece para lo cual se tomará el libro de Pierre Legendre (1994). Se propone, en este sentido, un abordaje que indague en la singularidad del caso más allá de la mirada socio antropológica que desarrolla este autor cuya hipótesis se centra sobre el ejercicio del poder, la ley y el lugar del padre en la modernidad. Sobre este material, por lo tanto, se hará una relectura del caso a la luz de las coordenadas y los elementos que se desprenden de la teorización de Lacan en el Seminario X.

El pasaje al acto, como concepto psicoanalítico, según la tesis de Muñoz (2009) es una invención de Lacan quien lo diferencia de anteriores desarrollos de la psiquiatría cuya perspectiva organicista le daba una impronta sólo del lado de su carácter impulsivo, generalmente, atribuidos a pacientes psicóticos que cometían actos violentos. Este concepto precipita en la enseñanza de Lacan como pasaje al acto en su propuesta de 1962 en el Seminario X, La angustia. Desde entonces, los textos que versan sobre esta

temática son múltiples; y se ha encontrado que la mayoría de ellos suelen articular el pasaje al acto al acting out o al acto que por cuestiones expositivas estarán fuera de esta propuesta. Se dejará también para investigaciones posteriores, los desarrollos teóricos que hiciera Lacan sobre el pasaje al acto en el Seminario XIV, La Lógica del Fantasma y en el Seminario XV titulado El Acto Psicoanalítico.

En cuanto a las investigaciones precedentes en el marco académico sobre el concepto de pasaje al acto se ha tomado contacto con la investigación llevada a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires como tesis de maestría en psicoanálisis titulada "Génesis y delimitación del concepto de pasaje al acto en la primera parte de la obra de Jacques Lacan" defendida en 2005, realizada por Pablo D. Muñoz y dirigida por Roberto Mazzuca. Por otra parte se ha tenido en cuenta la lectura del pasaje al acto efectuada por Roberto Harari (2007) y Jaques-Alain Miller (2008); que han servido como ejes para el planteamiento de este trabajo. Así mismo para la articulación del pasaje al acto cuando sus consecuencias son un acto criminal, se encontraron los textos sobre psicoanálisis y criminología de Tenzlarz y Garcia (2014); Mollo, J. P., (2010); Gerez Ambertín, M. (2009) quienes abordan las implicancias subjetivas del crimen.

En el pasaje al acto el sujeto se deja caer dice Lacan, se precipita fuera de la escena, queda desenmarcado y en puro desborde ahí donde el sujeto intenta defenderse de la angustia; el Otro se vuelve un absoluto sin barramiento y el sujeto sale eyectado del mundo y de la escena del Otro, aquella donde el hombre como sujeto tiene que constituirse y "...cae como una cosa...defenestrado de la escena. Es lo que llamamos desubjetivización..." (Gerez Ambertín, 2009, p. 60). Es en este sentido donde parece pertinente para la investigación desarrollar, a modo de marco teórico, la noción de sujeto como una de las coordenadas para pensar el pasaje al

acto; para lo cual se partirá del texto de Arturo V. Frydman La subversión de Lacan (2012).

De la recopilación y la búsqueda de antecedentes surgen, en primera instancia, una serie de interrogantes que darán marcha, a modo de guía de la investigación entre los que se podría citar: ¿Como delimitar el concepto de pasaje al acto? ¿Cuáles son las diferencias de este concepto con el planteado en la psiquiatría clásica? ¿Existe diferencia entre reacción e impulsión? ¿Cuál es la lectura que realiza Lacan en el Seminario X sobre este concepto? También pensar cómo define el psicoanálisis al sujeto y porqué el sujeto elige como modo de resolución el pasaje al acto. ¿Cuáles son las condiciones por las cuales el sujeto realiza un pasaje? ¿Es interpretable el pasaje al acto? ¿Cuáles son las particularidades de pasaje al acto criminal?

A partir del abordaje de estas preguntas y el desarrollo de la investigación teórico bibliográfica se propone, como ya se había mencionado, la relectura de los crímenes cometidos por el cabo Lortie ocurrido en Quebec en 1984. Para ello se partirá del análisis desarrollado por el antropólogo y jurista Pierre Legendre, quien hace un recorrido por las vicisitudes de este caso y detalla los eventos anteriores y posteriores del crimen. Se intentará situar en el análisis del caso las coordenadas descritas por Lacan en torno al pasaje al acto.

- **Objetivos generales:**

Caracterizar el concepto de pasaje al acto tal como lo define Jacques Lacan en el Seminario X, La angustia, situando la lógica de este fenómeno y analizándolo desde una perspectiva que rescate la posición del sujeto para aplicar estas coordenadas al estudio del pasaje al acto criminal del cabo Lortie documentado por Pierre Legendre.

- **Objetivos particulares:**

- a) Realizar una exploración bibliográfica y teórica de las lecturas efectuadas por diversos autores sobre el concepto de pasaje al acto tal como lo define Lacan en el Seminario X.
- b) Describir la lógica del pasaje al acto criminal explicitando y desarrollando sus condiciones antecedentes, la posición del Otro y del sujeto, los afectos intervinientes y los efectos.
- c) Establecer una relación con la noción de sujeto y subjetividad desde un marco teórico psicoanalítico.
- d) Identificar la lógica de pasaje al acto realizada en los ítems anteriores para poder pensar un caso concreto.
- e) Aplicar las coordenadas del pasaje al acto a la relectura del caso del cabo Lortie documentada por Pierre Legendre rescatando la singularidad del mismo.

- **Métodos y técnicas:**

Investigación bibliográfica y documental con análisis exploratorio descriptivo y de caso.

- **Lugar de realización del trabajo:**

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

- **Cronograma de actividades**

	Recopilación de material bibliográfico	Lectura y análisis de bibliografía	Elaboración de producción escrita	Construcción del informe final y conclusiones
Agosto				
Septiembre				
Octubre				
Noviembre				
Diciembre				
Enero				

- Bibliografía básica de referencia:

- Frydman, A. V. (2012) *La subversión de Lacan: Una introducción a la noción de sujeto*. Buenos Aires. Continente.
- Gerez Ambertín, M. (2009). *Vicisitudes del acto criminal: Acting out y pasaje al acto*. En *Culpa, responsabilidad y castigo. III. (p. p 49-76)*. Buenos Aires. *Letra Viva*.
- Harari, R. (2007) *El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Lacan, J. (1962-63). *Seminario Nro X. La Angustia*. Buenos Aires Paidós. 2006.
- Legendre, P. (1994) *El crimen del cabo Lortie: tratado sobre el padre*. Mexico. Siglo XXI.
- Legendre, P. (1996) *La fábrica del hombre occidental. Seguido de El hombre homicida*. Buenos Aires. Amorrortu. 2008.
- Miller, J. A. (2008) *La angustia Lacaniana*. Buenos Aires. Paidós.
- Mollo, J. P. (2010) *Psicoanálisis y criminología: estudios sobre la delincuencia*. Buenos Aires. Paidós.

- Muñoz, P.D. (2009) La invención lacaniana del pasaje al acto: de la psiquiatría al psicoanálisis. Manantial. Buenos Aires.
- Rabinovich, D. S. (2013) Una clínica de la pulsión: las impulsiones. Buenos Aires. Manantial.
- Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós.

Firma del Supervisor:

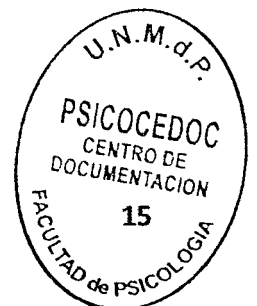
Firma del Co-supervisor:

Firma de los alumnos:

P/ Área de investigación.

Resultado de la evaluación.

Fecha:



**“PASAJE AL ACTO CRIMINAL Y SUS COORDENADAS  
APLICADAS AL ESTUDIO DEL CASO DEL CABO  
LORTIE”**

Bien entendida, esa noche agota su historia; mejor dicho, un instante de esa noche, un acto de esa noche, porque los actos son nuestro símbolo. Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un sólo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es.

**BIOGRAFÍA DE TADEO ISIDORO CRUZ - Jorge Luis Borges**

# ÍNDICE GENERAL

Introducción.....	20
-------------------	----

## PRIMERA PARTE

### DELIMITACIÓN DEL CONCEPTO DE PASAJE AL ACTO

De las coordenadas.....	24
El Otro.....	27
La escena.....	31
El objeto a.....	35
El sujeto.....	38
Relecturas del pasaje al acto.....	42

## SEGUNDA PARTE

### LA LÓGICA DEL PASAJE AL ACTO CRIMINAL

Antecedentes del pasaje al acto criminal.....	50
Criminología.....	56
¿Por qué el pasaje al acto criminal?.....	60
Aportes del Psicoanálisis.....	63

## TERCERA PARTE

### LOS CRIMENES DEL CABO LORTIE

Cronología de los hechos.....	63
La lectura de Legendre .....	79
Otras lecturas sobre el caso.....	85
Conclusiones.....	94

<b>Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>101</b>
<b>Bibliografía General.....</b>	<b>104</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo plantea una investigación bibliográfica y de caso sobre el pasaje al acto criminal tomando como coordenadas del mismo la teorización que realizara Jaques Lacan en el Seminario X, La Angustia (1962-1963); así como las posteriores relecturas que hicieran otros autores del texto de Lacan. Dadas las particularidades del pasaje al acto criminal se tomarán, además del Seminario X, como referencia, aquellos textos que ahonden en las particularidades del entrecruzamiento del psicoanálisis, la criminología y la incidencia de este fenómeno en la clínica.

En cuanto a la aplicación de estas coordenadas a un caso se ha optado por los crímenes cometidos por el cabo Denis Lortie ocurridos en Quebec, dado que el mismo ha sido documentado en detalle a través de recopilación de información de los debates públicos realizados en la época, las memorias de la defensa escritas por el abogado Jacques Larochelle y la filmación de lo ocurrido ese mismo día en la Asamblea Nacional de Quebec; y otras fuentes bibliográficas recopiladas por Pierre Legendre. Aunque este autor no desarrolla el pasaje al acto desde el psicoanálisis, si recurre a conceptos del mismo, se sirve del caso para realizar un ensayo sobre los crímenes de época y el lugar del padre en la sociedad moderna. Deja, sin embargo,

algunos elementos y preguntas que permitirán hacer un entrecruzamiento con la propuesta hecha en este trabajo.

Algunas de las dificultades que han surgido al abordar la elaboración de este informe fueron dadas por el amplio espectro de conceptos y problemáticas en el que este fenómeno puede derivar y de las cuales han surgido múltiples preguntas: ¿Existen diferencias en el pasaje al acto en las diferentes estructuras clínicas? ¿Pueden pensarse recursos para afrontar el pasaje al acto en la clínica? ¿Cuál es la responsabilidad penal del sujeto en el pasaje al acto? ¿Hay una continuidad entre el acting-out y el pasaje al acto? ¿Puede haber una restitución subjetiva luego del pasaje al acto? Por tanto, uno de los inconvenientes que han surgido radica en tener que limitar las derivaciones de la problemática atendida en este trabajo por lo cual se ha optado, como estrategia de trabajo, tomar las coordinadas propuestas por Lacan en el Seminario X, La Angustia; abordando su desarrollo en la aplicación de un caso.

El trabajo ha sido dividido en tres partes; las mismas tienen como finalidad dar cuenta de los objetivos planteados en el anteproyecto. Se sigue una estrategia que introduzca los elementos yendo de lo general a lo particular, entendido esto último como la aplicación de la investigación bibliográfica teórica a un caso.

En la primer parte se abordará la delimitación del concepto de pasaje al acto y el desarrollo de sus coordinadas centradas, principalmente, en la teorización de Lacan (1962-1963) y asimismo, para este objetivo, se

tomarán las contribuciones y la relectura de diferentes autores. Para esto se recurrirá principalmente a los aportes de Víctor Iunger (1993) Harari, R. (2007), Muñoz, P.D. (2009), Frydman, A. V. (2012) y Gerez Ambertín, M. (2006).

Seguidamente se desarrolla las particularidades que toma el pasaje al acto cuando su manifestación final se da a través del crimen; viendo sus antecedentes y diferencias con la psiquiatría clásica y el particular entrecruzamiento que se da en este punto con la criminología. Además de los autores ya citados en el apartado anterior, en este capítulo se recurre al libro de Juan Pablo Mollo (2010) *Psicoanálisis y criminología* que aborda el estudio de la delincuencia en relación al sujeto, la angustia y el deseo del Otro; y Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014) *¿A quién mata el asesino?* que permite aproximarse a la posición del sujeto y sus circunstancias en relación al crimen y específicamente en el pasaje en el acto criminal.

En una tercera parte se hace una cronología de los hechos acaecidos en los crímenes cometidos por el cabo Lortie, se analiza la lectura que Pierre Legendre (1994) hace del mismo en *El crimen del cabo Lortie: tratado sobre el padre*; (2008) *La fábrica del hombre occidental*, y otros aportes sobre el caso que hiciera tanto Marta Gerez Ambertin (2006) como Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014) y Juan Pablo Mollo (2010) para finalmente aplicar las coordenadas que se han venido desarrollando en el trabajo y arribar a una conclusión integral del mismo; revelando, de esta manera, los diferentes puntos coincidentes en la teorización del pasaje al acto criminal.

**PRIMERA PARTE**

**DELIMITACIÓN DEL CONCEPTO DE PASAJE AL ACTO**

## DE LAS COORDENADAS

Partiendo desde la geometría se entiende por coordenadas a unas series de líneas que permiten ubicar puntos, espacios o planos que se vinculan a los mismos a través de ejes. El Diccionario de la Real Academia Española distingue entre coordenada cartesiana la cual se define como “Cada una de las rectas que se cruzan perpendicularmente y que sirven para ubicar un punto en un plano o en el espacio”<sup>1</sup> y coordenada polar a “Cada una de las coordenadas que determinan la posición de un punto cualquiera en el espacio, en función de longitudes y ángulos”<sup>2</sup> También se puede pensar a las coordenadas como un sistema o “conjunto de los valores que permiten identificar de manera inequívoca la posición de un punto en un espacio euclídeo”<sup>3</sup>

A rasgos generales se puede utilizar este concepto como un sistema de referencia lo cual permitiría ubicar un elemento según su plano y su origen en relación a un valor lo cual establecería la coordenada.

---

<sup>1</sup> Diccionario de la Real Academia Española (2016). Edición del Tricentenario: <http://dle.rae.es/?id=AinMQRZ>

<sup>2</sup> DRAE (2016). Op. Cit.

<sup>3</sup> Definicion.de. (2016): <http://definicion.de/coordenada/>

Lacan utiliza la palabra coordenadas en diferentes partes del Seminario X, La Angustia (1962-1963); haciendo alusión a determinada ubicación de diferentes fenómenos como "poner en el eje horizontal la noción de dificultad, y en el otro eje de coordenadas, la de movimiento"<sup>4</sup>. Más adelante refiere "Siempre hay otra coordenada, que he destacado a propósito de la intervención analítica de Sócrates"<sup>5</sup> Hablando sobre la joven homosexual, caso emblemático tratado por Freud (1920)<sup>6</sup> que Lacan utiliza para ejemplificar el pasaje al acto dice: "Es por eso por lo que se produce entonces lo que podríamos llamar, refiriéndonos al primer cuadro que les presenté sobre las coordenadas de la angustia, el supremo embarazo"<sup>7</sup>. En esta cita está implícita la matriz que diera Lacan en la sexta clase donde desarrolla el cuadro de la angustia y ubica el acting-out y el pasaje al acto en relación a dos coordenadas: de dificultad y movimiento<sup>8</sup>. Poco después siguiendo la elaboración de Freud en el análisis de la joven homosexual Lacan refiere "El lugar que corresponde al  $a$  en el espejo del Otro, el lo designa mediante todas las coordenadas posibles"<sup>9</sup> De lo que se podría concluir que Lacan utiliza el término coordenada para referirse a la ubicación en el sentido de acercamiento, distancia o alejamiento de los fenómenos

---

<sup>4</sup> Lacan, J. (1962-63). Seminario Nro X. La Angustia. Buenos Aires Paidós. 2006. Pag. 18

<sup>5</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 122

<sup>6</sup>Freud, S. (1920) Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. Obras completas. Tomo XIII. Amorrortu, 2006.

<sup>7</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 124

<sup>8</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 88

<sup>9</sup>Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag.125



estudiados.

En el caso del pasaje al acto algunas de las coordenadas que permiten ubicarse en relación al fenómeno son, por ejemplo, el movimiento que se da desde el sujeto en relación al lugar que ocupa el Otro; la escena de la que se deja caer, el objeto *a* con el cual se identifica el sujeto; teorizaciones que se desarrollan en los siguientes apartados. Desde este trabajo se toman estas coordenadas dadas por Lacan para poder realizar una lectura del pasaje al acto.

## EL OTRO

Introducir al Otro con mayúscula, partener del lenguaje, lugar donde el sujeto se constituye y adviene al mundo a través del significante "Ya que sin el campo del Otro ninguna palabra podría enunciarse como verdadera o falsa"<sup>10</sup>, no es arbitrario. Podemos deducir de la lectura de Lacan que, en el pasaje al acto se da un doble movimiento, por una parte desde el sujeto y por otra desde el lugar del Otro; sin que esto implique que el pasaje al acto vaya dirigido al Otro. Se ha de desarrollar aquí cuales son las características que va asumiendo el Otro en este fenómeno.

Inicialmente antes de pasar a especificar esta dimensión del Otro en el pasaje al acto se comprende que el Otro está barrado ( $\bar{A}$ ) porque está atravesado por el significante, lo cual lo instaure en una ley e impide que el significado se coagule y no se encuentre una sanción plena del mensaje lo cual implica que siempre exista una falta. Falta que instaure la propia dinámica del significante. Y asimismo falta que da lugar al sujeto hablante, dividido, cuyo deseo no deja de instaurarse en dicha falta que también deja en el encuentro con el Otro un resto. Si el Otro no está tachado esta

---

<sup>10</sup>Frydman, A. V. (2012) La subversión de lacan: Una introducción a la noción de sujeto. Buenos Aires. Continente. Pag. 68.

alteridad, que no es un lugar, ni está representada por otro sujeto, pero si puede ser encarnado por ejemplo en el inicio de la vida por la madre "y que prosigue con cualquier Otro que se halle en posición de interlocutor"<sup>11</sup> o en la constitución de la escena fantasmática en la que el sujeto se ubica para dar respuesta al enigmático deseo del Otro, el sujeto se encuentra ante la disolución de ese Otro simbólico.

Víctor Iunger (1993) plantea que yendo a una:

"...teorización de las condiciones del pasaje al acto. Por un lado planteamos como se ubican las cosas del lado del sujeto: (S) y por otro, como se ubican desde el costado el Otro: (A). Lo escribo sin barra por la particularidad que tiene el pasaje al acto"<sup>12</sup>

La particularidad a la que se refiere Víctor Iunger es que en el pasaje al acto encontramos a un Otro que se va absolutizando, sin barramiento. Si como nos dice Lacan "El sujeto tachado, por su parte, único sujeto al que accede nuestra experiencia, se constituye en el lugar del Otro como marca del significante. Inversamente, toda la existencia del Otro queda suspendida de una garantía que falta, de ahí el Otro tachado"<sup>13</sup>. ¿Pero qué sucede

---

<sup>11</sup> Frydman, A. V. (2012) . Op. Cit. Pag. 107.

<sup>12</sup> Víctor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Presentación realizada en el Hospital Borda el 3 de mayo de 1993. Publicado bajo el título "Acting Out- Pasaje al Acto" en "Actualizaciones en problemáticas de la clínica". Autores Varios. Edición del Hospital Nacional José T. Borda: <http://www.efba.org/efbaonline/iunger-21.htm>

<sup>13</sup>Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag.127 - 128

cuando el Otro se presentifica como Otro sin barrar?

En primera instancia se puede pensar que aunque en el pasaje al acto haya una instancia de resolución dramática, final, con la cual se suele identificar este fenómeno; si se ve venir. Es entonces que en este devenir el Otro se presenta absolutizado dejándole al sujeto cada vez menos espacio en la escena para ubicarse y termina dejándose caer identificado con el desecho "Pequeños episodios, después no tan pequeños, primero aislados, después cada vez más seguidos, donde el sujeto está en posición de desecho"<sup>14</sup>. Si el Otro se va absolutizando en su goce, queda menos lugar para el sujeto; posicionado frente a este referente simbólico y por lo tanto aparece en esta instancia otra cualidad que es la del capricho del Otro, donde ley y deseo convergen arbitrariamente desde el lugar del Otro, la segunda condición esencial que estableciera Lacan (1962-63: pág. 124) de éste fenómeno. Por otra parte, el pasaje al acto también viene a dar respuesta a este goce absolutizado, en el sentido en que es su carácter conclusivo el que viene a intentar poner un corte a este goce.

El sujeto, por tanto, va perdiendo su sostén narcisista frente a este Otro de cuyo lado va a ir quedando el ideal, y por tanto nos aclarará Víctor Iunger en su Conferencia en el Hospital General de Agudos de Mar del Plata (1993)<sup>15</sup> que el sujeto va perdiendo esa instancia del ideal con la que intenta

---

<sup>14</sup> Víctor Iunger.(1993) Op. Cit.

<sup>15</sup> Víctor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Conferencia en el Hospital General de Agudos de MAR DEL PLATA. Provincia de Buenos Aires. Argentina. 15 / 11 / 1993:  
<http://www.efba.org/efbaonline/iunger-20.htm>

identificarse y que desembocará en una identificación con el desecho "todos los parámetros subjetivos, todo aquello que sostiene a cualquiera de nosotros, se va perdiendo"<sup>16</sup> y por tanto todo lo que el sujeto va perdiendo va quedando del lado del Otro que se magnifica y se lo percibe como completo.

Esto sucede al mismo tiempo que el sujeto se encuentra en el lugar de mayor compromiso subjetivo, el extremo de la coordenada de dificultad como indicara Lacan en el cuadro de la angustia y al cual nominará como "embarazo". Esta dificultad es ejemplificada por Lacan en el caso de la joven homosexual que analiza Freud<sup>17</sup>. Esta muchacha llevaba una relación con una dama de dudosa reputación a la que parecía cortejar de una manera amorosa y mostrarse en público. El padre al toparse con ella en la calle y con la dama a la que cortejaba le dirige una mirada desaprobatoria. Acto seguido la joven se arroja a las vías del tren en un intento de suicidio. Es en este episodio donde ante la mirada del padre la escena pierde "todo su valor por la desaprobación que [la joven homosexual] percibe en aquella mirada"<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Idem.

<sup>17</sup>Freud, S. (1920). Op. Cit. Pag. 142

<sup>18</sup>Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag.124

## LA ESCENA

Pablo D. Muñoz (2009) da cuenta de la relación que hiciera Lacan entre el fantasma y la angustia "el fantasma recubre la angustia, que es una defensa contra ella en la medida en que brinda un marco al sujeto que le posibilita relacionarse de modo sosegado con lo real"<sup>19</sup> este es un punto importante para entender a Lacan (1962-63) cuando dice que el sujeto en el pasaje al acto "se precipita y bascula fuera de la escena"<sup>20</sup> se comprende que la escena es la dramatización simbólico-imaginario en que el sujeto teatraliza su fantasma y es, a modo de ejemplo se podría decir, el marco de una ventana en el que se sostiene para ver el mundo "la ventana en tanto nos recuerda el límite entre la escena y el mundo"<sup>21</sup>.

Se entiende, como lo describiera Lacan en el Seminario V Las formaciones del Inconsciente (1957-58)<sup>22</sup> que el fantasma tiene forma de guión, de historia en la que el sujeto se ubica en esa escena y está

---

<sup>19</sup> Muñoz, P.D. (2009) La invención lacaniana del pasaje al acto: De la psiquiatría al psicoanálisis. Manantial. Buenos Aires. Pag. 120

<sup>20</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 128

<sup>21</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 123

<sup>22</sup> Se ha optado por la definición que hiciera Lacan en el Seminario V dada la clara exposición de la misma la cual permite en este trabajo la articulación con la teorización del pasaje al acto comprendiendo que Lacan seguirá desarrollando este concepto a lo largo de su obra.

constituido, a modo de una estructura ficcional, para que el sujeto se posicione frente al deseo del Otro que se le presenta como enigmático. Por otra parte esto enmarcaría lo real para el sujeto dando un contexto simbólico imaginario, un marco frente a lo real, que a la altura de este seminario representaría a lo no simbolizable. Para ser más precisos se explicitará, como ya se ha anticipado, la siguiente definición de Lacan: "El fantasma lo definiremos, si les parece, como lo imaginario capturado en cierto uso del significante"<sup>23</sup>. Donde agregaré que "cada vez que hablamos de fantasma, no hay que olvidar su aspecto de guión o de historia que constituye una dimensión esencial suya"<sup>24</sup> en la que además el sujeto en esa escenificación "se pone en juego él mismo"<sup>25</sup>.

Uno de los cambios radicales en relación a las conceptualizaciones previas del pasaje al acto dado por Lacan al teorizar este fenómeno es ubicar en el centro del pasaje al acto al sujeto tal como lo concibe el psicoanálisis y emplazarlo en relación al fantasma y la angustia. Esto es lo que le hace a Muñoz plantear en el libro, que resulta de su tesis doctoral, al pasaje al acto como una invención de Lacan, en el campo del psicoanálisis, invención novedosa que rompe con las teorizaciones provenientes de la psiquiatría y la criminología "Inscribir el pasaje al acto en las coordenadas de la angustia y vincularlo a la estructura del fantasma, entendido como

---

<sup>23</sup>Lacan, J. (1957-58). Seminario Nro V. La Formaciones del Inconsciente. Buenos Aires Paidós. 2009. Pag. 417

<sup>24</sup> Lacan, J. (1957-58). Op. Cit. Pag. 417

<sup>25</sup>Idem.

fantasma neurótico, aquello que en el grafo es respuesta del sujeto al deseo enigmático del Otro<sup>26</sup>

En el pasaje al acto el sujeto acosado por la angustia se deja caer de esta escena:

“la escena del Otro, donde el hombre como sujeto tiene que constituirse, ocupar su lugar como portador de la palabra, pero no puede ser su portador sino en una estructura que, por más verídica que se presente, es estructura de ficción<sup>27</sup>.”

Entonces la pregunta aquí es por qué el sujeto se deja caer de la escena: “El pasaje al acto supone la ruptura de la escena del mundo. Ya no hay el Otro simbólico y porque no hay escena no hay espectador ni testigo: por eso el pasaje al acto no llama ni da a ver nada<sup>28</sup>” es que, en este sentido se había dicho en este trabajo, el sujeto responde al asedio de la angustia rompiendo la escena que hasta ese momento le ofrecía un soporte narcisista pero que se ha vuelto insostenible y se borra, por tanto, como protagonista de la misma. No hay un Otro simbólico al cual acudir o al que dirigir la actuación de una escena “hay rechazo de la escena y rechazo de todo llamado al Otro<sup>29</sup>”; muy por el contrario en el pasaje al acto el sujeto no

---

<sup>26</sup>Muñoz, P. D. (2009). Op. Cit. Pag. 128

<sup>27</sup>Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 129

<sup>28</sup>Gerez Ambertín, M. (2006) Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y en el discurso psicoanalítico. Volumen III. Vicisitudes del acto criminal: acting-out y pasaje al acto. Buenos Aires: Letra Viva. Pag. 61

<sup>29</sup>Miller, J. A. (2008) La angustia Lacaniana. Buenos Aires. Paidós. Pag. 123

puede ni recurrir al recurso de la palabra ni a la transferencia salvaje pero si, por el contrario, se presentifica, como se ha desarrollado en el apartado anterior, un Otro magnificado, sin barramiento y ostentador de un goce que no deja cabida al sujeto que se va empequeñeciendo y cuyo último reducto es la identificación al desecho, al objeto.

Se deja caer de la escena no solo porque ya no le da sostén sino porque también se vuelve insostenible como claramente lo ejemplifica Lacan (1962-63) en el caso de la joven homosexual ante la mirada reprobatoria de su padre:

"Supongamos que la escena simbólica del mundo sea el marco de una ventana, eso enmarca lo simbólico e imaginario de la escena del mundo (de la escena fantasmática) cuando el sujeto se queda sin marco (por ejemplo despedido del trabajo) es como si saliera eyectado por esa ventana y cayera al vacío sin ningún marco de referencia"<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup>Gerez Ambertin, M. (2006) Op. cit. Pag. 60

## EL OBJETO *a*

El objeto *a*, único descubrimiento reconocido por Lacan como propio dentro del psicoanálisis, es otro de los puntos que podemos establecer como eje de coordenada en el pasaje al acto. Se entiende que el sujeto asediado por la angustia, desbordado, se deja caer de la escena del Otro. Se deja caer y en doble movimiento donde, por una parte se sustrae de la escena, y por otra se identifica con el objeto *a*, pero particularmente con esa cualidad de resto, de desecho. Podría pensarse que en el pasaje al acto, en principio, sólo estaría en juego una dimensión del objeto *a*; "Esto es el *a* el resto aborrecido del Otro"<sup>31</sup> es este sentido el que está implicado en la teorización de este fenómeno, sin desconocer que "este objeto *a* tiene distintas dimensiones, yo lo puedo definir como objeto causa de deseo, por lo tanto es un objeto perdido, que de él lo que queda es un vacío, puedo definirlo como objeto pulsional, voz, mirada, heces, pecho; o puedo definirlo al objeto *a* como resto, como desecho"<sup>32</sup>. En esta misma conferencia Victor Iunger

---

<sup>31</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pag. 133

<sup>32</sup>Victor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Conferencia en el Hospital General de Agudos de Mar del Plata. Buenos Aires. Argentina: <http://www.cfba.org/efbaonline/iunger-20.htm>

(1993) da una ilustración metafórica para pensar esta dimensión del objeto *a* como resto, como desecho al hacernos notar por ejemplo en la actualidad aquellos desechos de la electrónica o la tecnología que en su construcción dejan residuos que no son degradables, que no pueden ser convertidos en otra cosas ni reciclados, es eso lo que resta de la ecuación.

Lacan (1962-63) ubica a la angustia, en el cuadro de las coordenadas, en el extremo de los dos ejes el de mayor movimiento pues la angustia no engaña y porque no engaña no paraliza y por otra parte en el extremo de mayor dificultad, de embarazo en el sujeto. La angustia para la teorización de Lacan no es sin objeto; la angustia dirá Lacan es la traducción subjetiva del objeto *a*. "La angustia pasa a ser algo distinto que una reacción del sujeto ante algo que falta, que no está presente ante sí"<sup>33</sup> En este mismo texto: El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción, Harari (2007) hace notar que en el dejarse caer, al que refiere Lacan como correlato esencial del pasaje al acto, se encuentran implicados dos movimientos tendientes a la evitación de la angustia; tenemos por una parte que el sujeto se cae de la escena fantasmática que lo sostiene en el mundo pero así mismo se deja caer como resto identificado al objeto *a*. Para ejemplificar esto nos remite nuevamente al caso de la joven homosexual que por una parte se sustrae de la escena arrojándose a las vías del tren y así mismo "Identificada con el objeto *a* -mirada-, la joven solo posee el

---

<sup>33</sup> Harari, R. (2007) El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción. Buenos Aires. Amorroutu. Pag. 41.

expediente de suicidio, que no es más que seguir el destino del a: separado, caer<sup>34</sup> esta forma de evitación de la angustia podría sumarse según estamos desarrollando la acción misma como forma de corte ante la certeza que presenta la angustia pues actuar sería también quitarle la certeza a la angustia ante la imposibilidad de recurrir a la palabra. Se hace, por ende, un pasaje al acto en donde se podrían conjugar estos tres movimientos de evitación de la angustia: se cae de la escena, se cae como resto de la ecuación, se deja caer como implicancia de movimiento y acción.

---

<sup>34</sup> Harari, R. (2007) Op. Cit. Pag. 79.

## EL SUJETO

Uno de los aportes más significativos de Lacan es introducir la dimensión del sujeto en la teorización del pasaje al acto. Pero este sujeto que ubica en el centro de este fenómeno es el sujeto como lo concibe el psicoanálisis. Antes de abordar que movimiento se da desde el sujeto en el pasaje al acto se abordará, brevemente, a modo de contexto, la concepción que tiene el psicoanálisis de dicho sujeto.

En una primera instancia se puede pensar que hay múltiples concepciones de sujeto, ya sea desde el sentido común donde se confunde sujeto con individuo hasta los diferentes sentidos que toma según el discurso de que se trate, como es el sujeto objetivizado de las neurociencias o el sujeto normativizado del derecho.

Como nos da a conocer Orlando Calo (2008)<sup>35</sup> el cambio trascendental que realizará Freud es desplazar la concepciones filosóficas tanto Cartesianas como Kantianas que identificaba al sujeto con el individuo, o sea no diviso. Para esta corriente filosófica el sujeto a través de la reflexión o la

---

<sup>35</sup> V.A. *Infancia e Institución*. (2008). *Escrituras de la ley en la cultura vs. maltrato y abuso infantil. Políticas y derechos de la subjetividad infantil*. Cap. 3: *Leyes y sujetos*. Orlando Calo. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. Argentina.

razón podía dar cuenta de su conducta y motivación. Asimismo la noción de sujeto se contraponía a la de objeto habiendo entre ambos una tajante división, pero ya se ve desde la psicología que no necesariamente están contrapuestos sino íntimamente imbricados: el sujeto puede tomarse a sí mismo como objeto, identificarse con el objeto, o condicionar la percepción del objeto. Esta concepción ubica a un sujeto cuyos atributos centrales son la conciencia, el yo y la razón.

Sigmund Freud con el descubrimiento del inconsciente y su concepción del aparato psíquico muestra a un sujeto dividido, por lo cual la motivación y origen de su conducta no está en su conciencia "sino en otro lugar que, siendo también parte de él mismo, el sujeto lo siente sin embargo como otro"<sup>36</sup>. Es por este motivo que Lacan titula a la Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano<sup>37</sup> porque Freud subvierte la concepción filosófica de sujeto centrada en el yo y la conciencia. Lacan a su vez realizará una relectura de la obra de Freud tomando al inconsciente como "un efecto, no de la naturaleza, sino del hecho de que toda la actividad humana está determinada por el lenguaje" Asimismo Frydman, A.V (2012)<sup>38</sup> nos dice que Lacan establece como "coordenadas previas a 1960"<sup>39</sup> a un sujeto especificado por ser algo diferente al yo, determinado por el lenguaje

---

<sup>36</sup>Idem.

<sup>37</sup> Lacan, J. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Escritos 2. Siglo XXI Editores. 10 Edición. México. 1984.

<sup>38</sup>Frydman, A. V. (2012) La subversión de lacan: Una introducción a la noción de sujeto. Buenos Aires. Continente.

<sup>39</sup>Idem. Pag. 15

y articulado por el inconsciente, escindido, producto de una falta y efecto del significante. Un sujeto que viene a humanizarse en el encuentro del lenguaje que proviene del Otro con el que como partener del lenguaje va a guardar una relación de por vida “que encarna en Otro, principiando en el Otro materno como ha sido mencionado, y prosigue con cualquier Otro que se halle en posición de interlocutor”<sup>40</sup>.

Desde el lado del sujeto se encuentra que él mismo se identifica con el objeto *a* como desecho, barrado al máximo solo encuentra como salida la acción que le dé un corte a la aparición de lo real, pues no logra apelar a recurso simbólico ni puede sostenerse en la escena que lo ubica en el mundo:

“Lacan caracteriza el pasaje al acto con dos rasgos: salida de la escena y una reducción o inclinación hacia el objeto *a*. El sujeto sale del Otro dirigiéndose hacia el objeto: estructura y movimiento direccional del pasaje al acto.”<sup>41</sup>

En el pasaje al acto encontramos desde el lado del sujeto reacción a la angustia pero sin la posibilidad de apelar al recurso simbólico. .A este se le presenta algo del orden del exceso que va creciendo hasta el punto de lo insoportable, de mayor dificultad, de mayor embarazo para el sujeto que se ve empujado a la acción como única salida. Pero a diferencia de lo

---

<sup>40</sup>Idem. Pag. 101

<sup>41</sup>Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós. Pag.33

traumático, que se le presentaría al sujeto como un exceso que conmueve la escena fantasmática por la irrupción de un suceso, en el pasaje al acto hay algo que se ve venir, el sujeto se va empequeñeciendo, su sostén narcisista se va erosionando y la irrupción del suceso desencadenante precipita a la acción y a la caída de la escena.

## RELECTURAS DEL PASAJE AL ACTO

Tanto Victor Iunger (1993)<sup>42</sup> como Marta Gerez Ambertin (2006)<sup>43</sup> desarrollan una posible relectura del pasaje al acto ya que ambos autores ven la posibilidad de un abordaje, desde la práctica del pasaje al acto. El primero desde la clínica psicoanalítica al elaborar una estrategia de intervención en el análisis del pasaje al acto y Marta Gerez Ambertin desde la mirada del recurso simbólico que el paso por el proceso judicial podría aportar al enfrentar al sujeto con su acción.

Se ha visto en este trabajo que en el pasaje al acto el sujeto asediado por la angustia se precipita de la escena del Otro, se deja caer y esta acción tiene por tanto un momento resolutivo, el momento donde se da ese corte que caracteriza al pasaje al acto. Victor Iunger (1993)<sup>44</sup> plantea que existe un disparador, una situación más o menos concreta, un incidente, que precipita al sujeto al pasaje al acto, pero previamente, también dice, que al pasaje al

---

<sup>42</sup> Víctor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Presentación realizada en el Hospital Borda el 3 de mayo de 1993. Publicado bajo el título "Acting Out- Pasaje al Acto" en "Actualizaciones en problemáticas de la clínica". Autores Varios. Edición del Hospital Nacional José T. Borda: <http://www.efba.org/efbaonline/iunger-21.htm>

<sup>43</sup>Gerez Ambertín, M. (2006) Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y en el discurso psicoanalítico. Volumen III. Vicisitudes del acto criminal: acting-out y pasaje al acto. Buenos Aires: Letra Viva.

<sup>44</sup> Víctor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Op cit.

acto se lo ve venir, cuestión que no es contradictoria, si se piensa siguiendo las coordenadas que se han planteado en este trabajo, pues hay, asimismo, como dice este autor: dos momentos o dos lados<sup>45</sup>. Por una parte desde el sujeto que se va empequeñeciendo, erosionando su narcisismo, quedando sin lugar donde ubicarse y encuentra como respuesta a la angustia, a lo imposible de decir, a lo real: la acción; y la identificación con el objeto como resto, con el objeto *a*. Ahí se deja caer. Un sujeto tomado por un Otro absolutizado que goza de él. Y por otra parte, de exclusión absoluta del lugar del Otro "donde uno diría la figura del goce del Otro es la figura de la indiferencia absoluta del Otro, no tiene lugar para mí"<sup>46</sup>, lo cual precipitará al sujeto por una parte a dejarse caer para sustraerse del goce insoportable y por otra porque la escena misma se desmorona ante un Otro de apatía absoluta.

Desde el otro eje, sincrónicamente, el Otro se va magnificando y el ideal va quedando más del lado del Otro, sin barramiento, donde "El Otro va presentándose cada vez más identificado al Ideal del yo, en una conjunción entre totalización del saber y totalización del goce"<sup>47</sup>, ese Otro sentencia en ese momento con tal magnitud que no deja espacio al sujeto más que el de

---

<sup>45</sup>La referencia se encuentra en todos los textos citados de Victor Iunger. En el presente trabajo se piensa a estos lados o momentos a los que refiere Victor Iunger como dos de los ejes de las coordenadas del pasaje al acto.

<sup>46</sup>Victor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Conferencia en el Hospital General de Agudos de Mar del Plata. Buenos Aires. Argentina: <http://www.efba.org/efbaonline/iunger-20.htm>

<sup>47</sup> Victor Iunger.(1993) Clínica del pasaje al acto en la neurosis. Versión escrita y corregida de la exposición realizada, bajo el mismo título, en la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis de Porto Alegre en agosto de 1993 y publicada en "Atas da Reunião Lacanoamericana de Psicanálise de Porto Alegre. Vol 2.: <http://www.efba.org/efbaonline/iunger-10.htm>

identificarse como resto y dejarse caer. Por tanto vemos en estos dos ejes un gradiente, de extrema dificultad que va en crecimiento desde el lado de un sujeto más minimizado y por el lugar del Otro cada vez más totalizador hasta que un hecho o suceso en la vida del sujeto hace de disparador a la acción.

Victor Iunger (1993)<sup>48</sup> hace una diferencia entre pasar al acto y pasaje al acto cuestión que interesa en este trabajo ya que se ha relevado en algunos textos que se usa indiscriminadamente ambas teorizaciones. Estas dos referencias tienen en común algún punto; pero como remarca este autor se trata de dos fenómenos diferentes que en ambos casos, como se venía trabajando en el párrafo previo, tiene un carácter resolutivo “se trata en ambos casos de la conclusión de una escena. De una escena que alcanza su punto final”<sup>49</sup>. Pero tienen por otra parte efectos manifiestamente contrarios sobre el sujeto. Mientras que en el paso al acto el efecto permite subjetivar la acción y un cambio de posición del mismo siendo “un efecto de máxima subjetividad”<sup>50</sup>; por el contrario el pasaje al acto implica un extirpación del sujeto de las coordenadas que hasta ese momento lo sostenían y de los recursos a los que podía apelar siendo su última instancia su identificación como resto lo que implica una incapacidad en ese momento de subjetivar “Aniquilación que deja, una marca de ese acto que fracasa”<sup>51</sup>.

---

<sup>48</sup> Víctor Iunger.(1993) Clínica del pasaje al acto en la neurosis. Op cit.

<sup>49</sup> Ibid.

<sup>50</sup> Ibid.

<sup>51</sup> Ibid.

Victor Iunger (1993)<sup>52</sup> elabora una estrategia de intervención clínica para abordar el pasaje al acto desde la clínica. Piensa desde el psicoanálisis determinadas estrategias como el dejar venir, demostrar preocupación, dar un espacio de escucha, alojando, barrarse transferencialmente. Podría enumerarse de la siguiente manera estas intervenciones; primero se ubicaría lo que Victor Iunger denomina “Semblante del Otro barrado”<sup>53</sup> que implicaría una operación donde el analista sostiene un lugar de sujeto barrado dando espacio al analizante como sujeto. Luego continuaría la “Operación de mantenimiento de la transferencia”<sup>54</sup> donde no se daría solo al analizante el mantenimiento de la transferencia, sino que el analista, aunque solo transitoriamente, ocuparía un lugar activo en el sostén de la misma. Y en tercer término, dado que en el pasaje al acto se encuentra una particular relación del sujeto con el objeto “El analista debe poner en juego el objeto a desde su costado”<sup>55</sup> y ofrece un soporte desde la mirada y la voz. Victor Iunger nos da el ejemplo en estos casos de la entrevista cara a cara. Sostén que se ofrece hasta que “La palabra recupera plenamente su eficacia”<sup>56</sup>.

Marta Gerez Ambertin (2006)<sup>57 58</sup>, al poner en relación el psicoanálisis y la

---

<sup>52</sup> Ibid.

<sup>53</sup> Ibid.

<sup>54</sup> Ibid.

<sup>55</sup> Ibid.

<sup>56</sup> Ibid.

<sup>57</sup> Gerez Ambertín, M. (2006) *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y en el discurso psicoanalítico*. Volumen III. *Vicisitudes del acto criminal: acting-out y pasaje al acto*. Buenos Aires: Letra Viva.

cuestión del crimen, plantea tanto al pasaje al acto, como al acting-out, como dos movimientos límites de la subjetividad y dichos fenómenos pueden tener como carácter resolutorio el crimen. A su criterio, los mismos no podrían ser encuadrados dentro de la nosología clásica de la psiquiatría que se conoce y, asimismo, no implicarían que el sujeto que los lleve a cabo sea “necesariamente un enfermo o enajenado mental” (pág. 55). Si bien no es intención del presente trabajo desarrollar el fenómeno del acting-out, no obstante parece pertinente realizar la diferenciación de los dos fenómenos en el siguiente punto: Y es en cuanto se ubican estos dos movimientos en relación al Otro, la escena y la angustia. Ya que de este modo se clarificará una de las características del pasaje al acto.

Estos dos movimientos límites de la subjetividad, acting-out y pasaje al acto, nos dice Gerez Ambertin decantan en el lugar donde la manifestación “del Otro social o simbólico se desvanece o corre peligro de desvanecerse” (pág.55) ambos linderos a la angustia y asediados por ella. Tanto el acting-out como el pasaje al acto se producen cuando el sujeto acosado por la angustia pierde la posibilidad de recurrir a la palabra y sus ejes simbólicos que le posibilitan ubicarse en la escena del mundo. Esta autora nos dice que cualquier persona, independiente de su estructura, puede verse llevado a ese movimiento límite de la subjetividad. Mientras que en el acting-out el sujeto enfrentado a la angustia y no pudiendo recurrir a la palabra, escenifica, actúa aquello para lo cual no tiene palabras; esta teatralización

---

<sup>58</sup> Todas las referencias en este apartado remitirán a dicho libro salvo referencia explícita a otro texto.

no pensada ni dirigida por el sujeto en la que el mismo se coloca estaría dirigida a un Otro simbólico. "Es el caso de los niños abusados que "juegan" -o dibujan- lo que no pueden decir" (pág. 57) El acting-out va dirigido a un Otro, nos dice esta autora, del cual se espera una lectura. Asimismo no tiene la apelación al recurso metafórico que expresa un deseo inconsciente como ocurriría en el síntoma, "sobre el síntoma el sujeto puede hablar; el acting-out, se produce porque el sujeto no puede hablar de eso que le pasa y que lo angustia" (pág. 58).

Al considerar al pasaje al acto, la autora, lo describe como un movimiento de disolución de la subjetividad, de pérdida de sujeto, que da en llamar "desubjetivación" (pág.56). El sujeto se cae de la escena y su acción, su movimiento excluye al Otro, ni siquiera se puede demandar ni siquiera puede formular una demanda, porque precisamente no puede apelar a la palabra.

El Otro se exterioriza absolutizado. El sujeto se enfrenta con el vacío de lo real cuando queda sin el marco de contención que le da lo simbólico. Marta Gerez (pág.60) nos da el ejemplo de este marco de la ventana a través del cual el sujeto observa el mundo y nos dice que al quedar sin este encuadre simbólico imaginario el sujeto cae al desierto de lo real como si fuera una cosa, es a esto a lo que llama esta autora desubjetivación y por tanto el pasaje al acto "ni llama ni da nada a ver" (pág. 61)

Nos dice Gerez Ambertin respecto de la angustia "El pasaje al acto implica agitación motriz potenciada. Al igual que el acting-out toma de la angustia no solo la fuerza de la acción motora, sino también la certeza" (pág. 61) Porque

no engaña no paraliza y por tanto precipita a la acción. Presenta una certeza que viene de lo real y por consiguiente no se articula dentro de lo simbólico que lo enmarcaría y "no se deja articular por el equívoco significante"<sup>59</sup> Porque es ante la presentificación de lo real que se manifiesta. En un caso es una escenificación donde se actúa lo que no se puede poner en palabra y en el pasaje al acto el sujeto se deja caer de la escena. Ambos fenómenos no están necesariamente vinculados, pero muchas veces el acting out puede preceder al pasaje al acto.

Asimismo en este texto la autora se pregunta si después del pasaje al acto el sujeto puede volver de él y encontrar los recursos para subjetivar este fenómeno. A lo que responde que sí, obviamente en tanto y en cuanto siguiera vivo. Esto porque pone en relación el pasaje al acto con el crimen, porque hay muchos pasajes al acto más leves que no implican riesgo de vida. Aquí volvemos a encontrar una estrategia de intervención, como en el caso de Víctor Iunger, para enfrentarse a las consecuencias del pasaje al acto "como brindar un universo y un ritual simbólico donde sostenerse y rearmar una escena del mundo, su discurso y subjetividad" (pag.61) Aunque aquí tampoco se desarrollarán dichos recursos se pretende dejar explicitado que los mismos pueden ser tomados como coordenadas para futuras elaboraciones.

---

<sup>59</sup>Muñoz, P.D. (2009) La invención lacaniana del pasaje al acto: De la psiquiatría al psicoanálisis. Manantial. Buenos Aires. Pag. 121

**SEGUNDA PARTE**

**LA LÓGICA DEL PASAJE AL ACTO CRIMINAL**

## ANTECEDENTES DEL PASAJE AL ACTO CRIMINAL

Los antecedentes del pasaje al acto están restringidos al ámbito de la psiquiatría clásica donde se lo asociaba a conductas violentas, impulsivas, caracteropáticas y vinculadas, la mayoría de las veces, a una acción criminal. Por tanto, referirse a los antecedentes del pasaje al acto, antes de la teorización de Lacan, es casi exclusivamente remitirse al pasaje al acto criminal. De esta manera se han podido relevar algunos antecedentes del pasaje al acto criminal como: el concepto de impulsión, la monomanía homicida y la inmotivación criminal.

En este sentido, siguiendo las puntualizaciones que hace Pablo D. Muñoz (2009)<sup>60</sup> las primeras referencias a este fenómeno se remontan a la psiquiatría clásica y esta respondía al interés vinculado al acto criminal; por una parte asociado al proceso mórbido que lo precedía, de orden violento; y, por otra parte, al carácter resolutorio que este acto a veces tenía para la problemática del sujeto pues se había observado que muchos sujetos luego de la acción criminal parecían tranquilizarse y la mayoría no reincidía en su conducta. El mismo establecía un corte abrupto en la conducta de los individuos que constituía un antes y un después en los sujetos.

<sup>60</sup>Muñoz, P. D. (2009) Op. Cit. Pag. 48



El primer término antecesor al pasaje al acto es el concepto de impulsión, siendo Morel quien centrará la preocupación por que la psiquiatría estudiara las circunstancias por las cuales la impulsión pase a la acción. Este médico francés nació en Viena, pero estudió en la Universidad de Paris, sus primeros años de formación transcurrieron en el Hospital de Salpêtrière y trabajó en diferentes asilos de Francia. Se desempeñaría en el campo de la psiquiatría y fue conocido por la teoría de la degeneración. Dicha teoría, que buscaba los motivos de la demencia en la herencia, delimitaría la impulsión como una acción; especificando la misma “como un proceso brutal, dependiente de un delirio antes que de un problema orgánico y exógeno”<sup>61</sup>.

Muñoz (2004)<sup>62</sup> nos remite en la revisión bibliográfica dedicadas al estudio histórico del pasaje al acto realizada por Francois Sauvagnat (1988) quien destaca dos momentos históricos diferentes en la psiquiatría respecto del pasaje al acto. El primero de estos momentos se da a inicios del siglo XIX con Esquirol quien estudia la categoría de monomanía homicida y un segundo momento que se enmarcaría dentro de la influencia del psicoanálisis en la concepción del pasaje al acto que va desde 1920 a 1930.

Esquirol, psiquiatra francés que trabajó en el Hospital de la Salpêtrière, alumno de Philippe Pinel, referente de la nosología clásica, buscaba, nos dice Muñoz, incorporar dentro de la monomanía “cuadros que afectan solo

---

<sup>61</sup>Idem.

<sup>62</sup>Muñoz, P. D. (2004). Antecedentes Psiquiátricos para un concepto Lacaniano de Pasaje al Acto. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires. Argentina: <http://www.aacademica.com/000-029/282>

parcialmente a la mente<sup>63</sup> a personas que habían llevado a cabo crímenes inusuales. Dentro de esta categoría describe la monomanía instintiva o sin delirio en la que el enfermo cometería actos que no tiene la capacidad volitiva para frenar y que conscientemente reprueba. No estarían motivados tampoco por emociones o reconocería razones para cometer dicha acción criminal. Muñoz, retomando la puntualización de Sauvagnat, destaca en este fenómeno la dimensión mutativa de comportamiento que presenta para el sujeto, más allá de la criminalidad del acto o aberración del mismo, los síntomas de exaltación y la alteración previa del comportamiento que presentaba desaparecían en la mayoría de los casos y los sujetos se calmaban y hasta podían describir los crímenes cometidos con detalles y apaciguados.

En la tradición en la que se inscribió este tipo de pensamiento de la psiquiatría se enmarcó la concepción de Henry Ey, psiquiatra y psicoanalista francés, quien retomó, nos dice Pablo D. Muñoz (2009)<sup>64</sup> el término impulsión, pero al que concibió motivado a su vez por factores orgánicos y congénitos. Concibió la impulsión como todo acto abrupto y súbito que estaría fuera de la capacidad de el sujeto para ejercer un control sobre el mismo y que implicaría un carácter auto o heteroagresivo como puede ser suicidio u homicidio. En este sentido el pasaje al acto, dada su impulsividad, implicaría inestabilidad de las emociones y la incapacidad de autocontrol del sujeto. El pasaje al acto considerado desde esta dimensión de la

---

<sup>63</sup> Idem. Pag. 49

<sup>64</sup> Muñoz, P. D. (2009) Op. Cit. Pag. 49

impulsividad cuyo carácter principal sería la falta de control y el automatismo o sea "una acción descontrolada y sin significación"<sup>65</sup> queda restringida a un modelo que lo explica a través de factores orgánicos, hereditarios o degenerativos

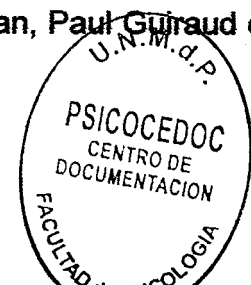
Lacan criticó esta concepción como un reduccionismo al que dio un giro radical en su obra al ubicar en el centro mismo de este fenómeno al sujeto tal como lo concibe el psicoanálisis. Aunque el mismo Lacan en sus primeras elaboraciones tiene alguna influencia de esta concepción psiquiátrica, prontamente lo reemplazó por el concepto de reacción. La impulsión homicida guarda una concepción organicista mientras que el término de reacción está vinculado a la psicogenética.

Lacan en sus inicios toma aportes de la escuela reaccional, Muñoz, P. D. (2009:51), entre los que se encuentra Karl Jasper, psiquiatra y filósofo alemán, del que tomará diferentes conceptos como el de personalidad. Esta concepción se aleja del innatismo y el origen organicista. En cuanto a los crímenes llevados a cabo por enfermos mentales K. Jasper hace notar que los mismos son clasificados por la psiquiatría desde una serie en cuyo extremo se ubica el pasaje al acto criminal. Según nos indica Muñoz este autor K. Jasper concibe la reacción homicida como un estadio de agresividad final, limite extremo de la enfermedad mental.

Siguiendo con el recorrido del concepto se encuentra el trabajo realizado por el psiquiatra francés, contemporáneo a Jaques Lacan, Paul Guiraud que

---

<sup>65</sup> Idem. Pag. 51



introduce a la problematización del pasaje al acto criminal desde influencia del psicoanálisis. Este autor toma la segunda tónica establecida por Freud para hacer, a partir de ella, una categoría del crimen realizado por alienados mentales según la instancia involucrada en el mismo. Establece entonces una categoría para crímenes del Yo: en este tipo de homicidios el sujeto estaría motivado por razones supuestamente conscientes y puede guiar sus acciones voluntariamente; y, por otra parte, crímenes del Ello: cuya acción criminal es pulsional y que el Yo solo es un espectador pasivo. En los estudios de Paul Guiraud, plantea que los actos de los enfermos mentales, aun los más aberrantes cuyas causas y motivaciones son aparentemente irreconocibles, pueden abordarse su estudio de la misma manera que los estimados normales por esto mismo refiere a ellos como crímenes aparentemente inmotivados.

Este mismo autor al buscar la causalidad de la inmotivación criminal aportará un concepto nuevo al que denomina en 1931 como "kakon" que significa mal. El enfermo se libera de este mal en la acción criminal. Es en este sentimiento desagradable, en este mal, donde Paul Guiraud encuentra la causalidad en los homicidios supuestamente inmotivados "liberación que nos evoca el aspecto resolutorio del pasaje al acto que aparece en los textos de Lacan"<sup>66</sup> Ese rasgo liberador nos dice Pablo Muñoz (2004) es un antecedente importante del desarrollo de Lacan que liga al carácter resolutorio del pasaje al acto y que introduce en su tesis de doctorado de

---

<sup>66</sup> Muñoz, P. D. (2004) Op. Cit.

1932<sup>67</sup>. En este punto el concepto de kakon tanto para Lacan como para Guiraud estaría vinculado a la liberación de un goce que acosa al sujeto; pero Lacan especificará este concepto vagamente definido por Guiraud como: "el enemigo interior en Aimée es puramente especular y permanece en el dominio de lo imaginario, interviniendo simultáneamente tendencias auto-punitivas"<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Jacques Lacan (1932) De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad. México D.F, Siglo XXI. 1998.

<sup>68</sup> Tendlarz, S. E. (1988). ARTÍCULOS | Experiencia analítica. Acerca del Kakon. Publicado originalmente en Malentendido 3, Buenos Aires, 1988, pp. 21-23. Referencia actual: <http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Experiencia-analitica/Acerca-del-Kakon.html>

## CRIMINOLOGÍA

Se abordará en el siguiente apartado, a modo de contextualización de la problemática principal, algunos de los posibles entrecruzamientos entre el discurso del psicoanálisis y la criminología. Ya se ha adelantado en el presente trabajo como al incorporar la noción de sujeto, subjetividad y responsabilidad además de las coordenadas que desarrollara Lacan en su teorización, permite la promoción de una nueva conceptualización que proyecta superar algunos de los reduccionismos de la psiquiatría clásica perpetuados en la criminología como son el organicismo, la inmotivación criminal o el afán nosológico de las mismas.

Interpretando la definición que hace Jorge Lopez Vergara (1991)<sup>69</sup> se entiende por criminología el abordaje científico, multidisciplinario y empírico que se ocupa del estudio de las causas, motivaciones, incidencia y escenario del crimen a nivel individual y social asimismo vinculaciones con el surgimiento, la perpetración y prevención del crimen. La criminología estaría enmarcada dentro del ámbito jurídico pero a diferencia del derecho penal que estudia las normas jurídicas se dedica al estudio de la personalidad del

---

<sup>69</sup>Jorge Lopez Vergara (1991) Criminología. Introducción al estudio de la conducta antisocial. Instituto tecnológicos y de estudios superiores de occidente. ITESO. México. 2000.

delincuente como las circunstancias en que se llevaron a cabo los hechos.

En la obra de Freud se encuentran al menos dos referencias respecto a la cuestión criminológica. Por una parte en *El malestar de la cultura* (1930[1929])<sup>70</sup> hace referencia en el conflicto que existe entre las pulsiones y las normativas socioculturales que se contraponen y por otra parte analiza en *Los que delinquen por sentimiento de culpa* (1916)<sup>71</sup> haciendo una delimitación entre aquellos sujetos cuyos crímenes son cometidos con o sin culpa. Sin embargo varios de los autores consultados coinciden en que en estas referencias no podrían encuadrarse los crímenes de la actualidad signada por las nuevas mascaradas de época. Por ejemplo Pierre Legendre piensa que los nuevos criminales no presentan culpa y asimismo tampoco podrían considerarse como enajenados mentales. Ya no habría en la contemporaneidad como motivación principal del crimen un conflicto entre la pulsión y las exigencias de la realidad ni presenta culpa. Los criminales sin sentimiento de culpa que eran la excepción en la época freudiana, nos dice por su parte Juan Pablo Mollo, son la normativa de la actualidad.

Irene Greiser (2008)<sup>72</sup>, por su parte, nos dice que uno de los aportes que hace el psicoanálisis al campo del derecho dentro del que se enmarca la

---

<sup>70</sup>Sigmund Freud (1930[1929]) *El malestar de la cultura*. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrouto Editores. Tomo XXI. 1992. Pág. 57 – 140.

<sup>71</sup>Sigmund Freud (1916) *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. III: Los que delinquen por sentimiento de culpabilidad*. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrouto Editores. Tomo XIV. 2007. Pág. 338 – 339.

<sup>72</sup>Greiser, Irene. (2008) *¿Qué es lo que el psicoanálisis puede aportar a la criminología?* Virtualia - Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana: [http://virtualia.eol.org.ar/018/pdf/dossier\\_greiser.pdf](http://virtualia.eol.org.ar/018/pdf/dossier_greiser.pdf)

criminología es la concepción de responsabilidad, el lugar que tiene el sujeto en relación a su accionar; como hiciera notar Lacan en el texto Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología (1950). En este sentido el discurso jurídico y el psicoanalítico conciben la responsabilidad y la culpa de forma diferente. Para el primero habría una relación de continuidad mientras que para el psicoanálisis no; una persona puede sentirse culpable de un crimen que no cometió o la culpa puede preceder al acto criminal o bien puede una persona experimentar toda la vida culpa, pero en ningún momento responsabilizarse del hecho cometido. Como nos aclaran Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014), no se debe confundir responsabilidad con culpabilidad "Para Lacan el sujeto siempre es responsable de sus actos: de esto no se desprende su culpabilidad en el sentido jurídico del término"<sup>73</sup>.

Por otra parte, ha habido dentro de la criminología una corriente histórica que buscaba las causas de la criminalidad en factores físicos y orgánicos. Desde la teoría de la frenología de Franz Joseph Gall, anatomista alemán que a principios del siglo XIX sostenía que podía clasificarse y predecir el comportamiento de los criminales a partir del tamaño del cráneo y la cara, hasta los postulados de Cesare Lombroso, médico y criminólogo italiano que había concebido una teoría que ubicaba a los criminales, además de características innatas como factores que predisponen el crimen como el

---

<sup>73</sup>Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós. Pag. 18.

ambiente, el alcoholismo o el hacinamiento. Hoy día nos dice Irene Greiser estas corrientes tiene un retorno desde las neurociencias que investigan la motivación homicida en rasgos genéticos llegando a extremos de estudios que buscan el gen criminal.

## ¿POR QUÉ EL PASAJE AL ACTO CRIMINAL?

El pasaje al acto criminal es una de las vías en las que puede precipitarse el pasaje al acto ya que en sí como fenómeno puede acarrear diferentes desenlaces y diversos efectos para el sujeto. Este puede ir desde una acción que no tenga mayores consecuencias para el sujeto como un cachetazo, un grito o una manifestación física (ej.; incontinencias) hasta algo tan definitivo como el suicidio o el homicidio.

A la pregunta ¿Por qué el pasaje al acto criminal? a la que podría agregarse ¿Por qué no otra vía de resolución? podría pensarse que la misma responde a los ejes en que está ubicado el sujeto en el momento en que pasaje al acto se precipita y ha de poder leerse según las coordenadas que se han venido desarrollando. Asimismo no debe de olvidarse cuáles son las condiciones previas del pasaje al acto criminal antes de que el sujeto pierda los pivotes simbólicos que lo sostenían hasta ese momento. Y arrojado al lugar de objeto "se transforma en una cosa, en una bomba, en un arma, en una bala, en un despojo temible para sí y los otros" (Gerez Ambertin, M. 2006:60). Debería pensarse la historicidad previa y el desencadenante del mismo. Además el pasaje al acto criminal no tendrá la mismas implicancias ya se trate de una neurosis, una perversión o la

psicosis y "podemos encontrar una estructura significativa que permite leer al sujeto en relación al acto" Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014:29) El sujeto llegó a un callejón sin salida subjetivo como dice Lacan pero tampoco ha de olvidarse lo singularísimo de su historia que lo llevó a ese punto.

En el caso particular del pasaje al acto criminal, teniendo en cuenta lo antes dicho, diferentes autores parecen dar cuenta de que a veces se trata de abolir al Otro que se le presenta al sujeto ostentador de un goce insoportable o en la embestida del pasaje al acto puede convertirse en víctima cualquiera que se cruce en la huida de la escena, pero cuyo detonante común es que el Otro se presentifica absolutizado. Entonces el "pasaje al acto es un intento de hacer cesar ese goce y sustraerse de él". (Victor Iunger: 1993: Hospital Borda).

La pregunta del por qué la acción criminal, en este fenómeno, se ve trastocada por las características mismas del pasaje al acto ya que el mismo se inscribe en un modo de relación que excluye al Otro. No es un mensaje que vaya dirigido al Otro; tampoco se puede buscar la motivación del mismo en una puesta en escena; sino más bien de una relación particular del sujeto y el encuentro con lo real y por tanto este sería un modo de poner fin al asedio de la angustia que precipita al sujeto fuera del sostén simbólico imaginario:

"Un ejemplo de esto son los sujetos que luego de ser despedidos del trabajo retornan con un arma y arremeten a balazos habiendo sido, hasta el día anterior al despido,

personas como todos. La pérdida o destrucción de lo que era su mundo, la falta de horizontes o posibilidades, la ausencia de espacios donde canalizar la angustia que eso le ocasiona deviene en un pasaje al acto homicida” (Gerez Ambertin, M. 2006:60).

Por tanto el por qué del pasaje al acto criminal debería buscarse en las coordenadas del fenómeno y en “lo particular del tipo clínico y lo singular de su subjetividad” (Muñoz: 2009:20). Se ha optado, en esta tesis, siguiendo esta lógica, por el desarrollo de un caso el cual será pensado con las coordenadas del pasaje al acto dadas por Lacan.

## APORTES DEL PSICOANÁLISIS

La ubicación del pasaje al acto dentro de las coordenadas: del Otro, el sujeto, el objeto a en su dimensión de desecho y la escena subvierte las teorizaciones que se habían hecho hasta el momento en dos sentidos. Por una parte, porque establece como algo central la noción de sujeto tal como lo concibe el psicoanálisis y por otra parte, dado la nueva concepción que establece Lacan, permite situar un nuevo camino que no queda restringido a la referencia psiquiátrica que solía limitar el fenómeno a la psicosis y la criminalidad.

Por su parte Marta Gerez Ambertín (2006)<sup>74</sup> nos plantea que para abordar los diferentes preguntas que surgen del acto criminal debe centrarse en la teorización del mismo la "posición del sujeto del acto"<sup>75</sup> que, de esta manera, no vuelva al discurso del psicoanálisis o al jurídico como meros tecnólogos psi o penales. Es indispensable para esta autora pensar cuál es el lugar del sujeto y la manifestación de su subjetividad en el acto criminal para no caer en un reduccionismo que se limite a buscar características de prototipo del criminal. Nos recuerda así mismo que este afán clasificatorio es

---

<sup>74</sup> Gerez Ambertín, M. (2006) Op. Cit.

<sup>75</sup> Gerez Ambertín, M. (2006) Op. Cit. Pag.49.



característico de la ciencia actual. Lejos de poder entablar esta nomenclatura que distinguiría motivaciones o causas del crimen; el sujeto del inconsciente propuesto por el psicoanálisis es difícilmente predecible, sus motivación última no se limita a un hecho actual sino que se encadena en la historia del sujeto y está ubicado en "una estructura que lo sobredetermina: la sociedad, el lenguaje y la palabra"<sup>76</sup> Es por tanto un sujeto dividido determinado por el inconsciente pero que de todos modos tiene responsabilidad por sus actos y de indagar sobre los mismos.

Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014)<sup>77</sup> plantean que es esencial dar cuenta de los rasgos del pasaje al acto criminal en cuanto que este se presenta como una emergencia, como un modo de urgencia en el tiempo dentro de las particularidad subjetivas de la premura. Para poder entender este fenómeno también se tiene que tener en cuenta que se presenta a su vez como un quiebre de la conducta, la irrupción a la que precipita esta misma urgencia se presenta fuera de la lógica de lo predecible dentro de la vida cotidiana del sujeto. Por lo tanto lo que se puede comprender del pasaje al acto del sujeto sólo se puede intentar entender con posterioridad o sea que la lógica del mismo, según estos autores, puede ser pensada dentro de los acontecimientos que se sucedieron retroactivamente dado que el tiempo del mismo está caracterizado por la urgencia y la irrupción y que acarrear un daño para sí o para los demás. El pasaje al acto criminal tendría en este sentido un carácter resolutorio en la emergencia.

---

<sup>76</sup> Gerez Ambertín, M. (2006) Op. Cit. Pág, 50.

<sup>77</sup> Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014) Op. Cit.

Otro punto esencial que aporta la lectura de estos autores, es el carácter resolutivo y mutativo que tiene el pasaje al acto en el sujeto, una "modificación de la economía subjetiva"<sup>78</sup> ya que luego del pasaje al acto se vería un transformación en el comportamiento del sujeto y un cambio en la posición del mismo. Un cambio, dicen estos autores, que muchas veces implica una "modificación en la fuente de goce"<sup>79</sup> En este sentido parecen coincidir otros autores en el drástico y dramático cambio que experimenta el sujeto luego del pasaje al acto.

---

<sup>78</sup> Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014) Op. Cit. Pág. 30

<sup>79</sup> Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014) Op. Cit. Pág. 31

**TERCERA PARTE**

**LOS CRIMENES DEL CABO LORTIE**

## CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS

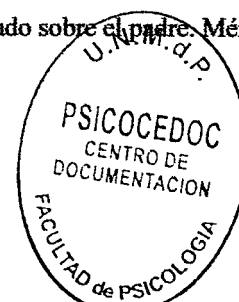
En el siguiente apartado se hará una crónica de los hechos previos y el desenlace de los crímenes cometido por el cabo Denis Lortie en la Asamblea Nacional de Quebec el 8 de mayo de 1984. Asimismo se marcarán algunos momentos determinados de su vida. Para este propósito se tomará la crónica que realizara Pierre Legendre (1994)<sup>80</sup> basado en parte en el texto "Memoria de la Apelación" efectuada por el abogado defensor de Lortie, Larochelle en 1988. Legendre recurre a otras fuentes para la reconstrucción de los hechos, pero decide usar como guía este documento más cercano a Lortie para no construir un rígido expediente a modo de inventario de lo sucedido y que permita a su vez dar cuenta de la propia vivencia de Denis Lortie y su subjetividad.

Por otra parte para la realización de este apartado también se recurrirá al ordenamiento de la biografía de Denis Lortie hecho por Gerez Ambertín, M. (2006) y el video de la cámara de seguridad del día del ataque al Salón Azul, nombre con que se conoce la Asamblea de Quebec <sup>81</sup>.

---

<sup>80</sup> Legendre, P. (1994). Lecciones VIII. El crimen del cabo Lortie: tratado sobre el padre. México. Siglo XXI. Cap. 3.

<sup>81</sup> CBCNEWS /Radio-Canada:



## Denis Lortie

Denis Lortie nació el 10 de marzo de 1959 en una familia de bajos recursos. Tenía 8 hermanos. Él era uno de los del medio. (Legendre: 1994:83). En su niñez Lortie vivió diferentes tipos de privaciones emocionales. Su padre golpeaba a su madre y había abusado de sus propias hijas. Su familia describía al padre de Lortie como un hombre bestial. En ese contexto signado por la violencia y el maltrato pasó su infancia.

Diez años después del nacimiento de Lortie su padre es arrestado por maltrato familiar y por haber violado a una de sus hijas con la que engendró a un niño. Se lo condenó a 3 años de arresto. (Marta Gerez Ambertin: 2009:71) Al ser excarcelado abandonó la familia, pero Lortie y sus hermanos mayores, ante el temor de que su padre regrese planean asesinarlo. Esconden armas en la casa y conciben un complot para llevar a cabo el crimen. El abogado defensor dirá en el juicio de Lortie que este llevó a cabo el asesinato de su padre concebido a sus diez años en un acto loco cuando acometió contra el senado de Quebec. De todos modos su padre jamás regresó; ni vuelven a saber nada de él. En este momento Lortie tenía diez años y es criado por su madre.

En 1975 una de sus tías, por parte de padre, ahoga a un hijo adoptivo de 4 años y luego se suicida (Marta Gerez Ambertin: 2009:71).

En 1976 Lortie a sus 17 años ingresa al servicio militar. Según Marta Gerez Ambertin (2009:71) esta institución reemplaza el lugar del padre. En este periodo los superiores de Lortie lo describen como un buen muchacho, muy sensible, extremadamente bueno dirían en su juicio. Un año después Lortie se casa con Lise.

En 1980 tienen su primer hijo, Luc, y tres años después nace su hija Marie-Helene (Marta Gerez Ambertin: 2009:72) Es ante el nacimiento de su primer hijo cuando Lortie empieza a temer volverse igual que su padre y ejercer el tipo de violencia que este ejercía sobre su familia (Legendre: 1994:88). Aunque Lortie jamás demostró, con su familia, ninguno de estos comportamientos a los que temía poseer si relata experimentar angustia por ocupar su lugar de padre.

En 1983 Luc deja de hablar por un tiempo y Lortie se siente responsable (Marta Gerez Ambertin: 2009:72). Cuando consultan a un ortofonista este les pregunta si Luc fue golpeado. Esta pregunta, aunque no sustentada en un hecho real, hace que Lortie se sienta acusado y esto aumenta sus miedos. Ese mismo año había nacido Marie-Helene y esto también le genera nuevos temores; esa vez de llegar a repetir con ella los abusos que había cometido su padre con sus hermanas.

EL 4 de mayo de 1984 el Primer Ministro de Canadá, René Lévesque, cuyo idioma oficial en Quebec es el francés, no así en Ottawa su capital, da un discurso en inglés. Denis Lortie al escuchar el discurso siente que el Primer Ministro quiere destruir la lengua francesa y concibe un plan para

atacar a Lévesque y a sus partidarios. "Quiero destruir algo que quiere destruir la lengua, yo quiero poner la lengua del lado en que va a estar la lengua francesa" (Legendre: 1994:92).

Denis Lortie dice posteriormente al atentado que había visto el rostro de su padre en el Senado de Quebec.

El 8 de mayo de 1984 Denis Lortie que para ese entonces tenía 25 años vestido con su mejor gala militar ingresó armado al senado de Quebec disparando a quien se cruce (Legendre: 1994:96). Mató a tres personas y lesionó gravemente a otras tantas. Ese día el senado no sesionaba y todos los heridos fueron administrativos públicos. Al ingresar al recinto de sesiones realizó una ráfaga de fuego y luego de sentarse en el sillón presidencial se sacó sus dientes postizos y los arrojó lejos de sí. Fue detenido sin oponer resistencia luego de una negociación con el jefe de seguridad de la asamblea, Jalbert, quien le ofreció una entrega que respetaría, supuestamente, su condición de militar. Argumento que no cumplió.

Una vez detenido en la comisaria Lortie dice ver el rostro de un padre apaciguado, un anciano. Esa visión lo calma y manifiesta que le da a entender que todo está perdonado.

En enero de 1985 se realiza el primer juicio y es condenado sin que pudiera defenderse en el mismo (Marta Gerez Ambertin: 2009:73). En 1987 el abogado Larochelle apela y se inicia un nuevo juicio donde Lortie puede testimoniar lo sucedido (Marta Gerez Ambertin: 2009:73). Dicho abogado

pretendía devolverle a Lortie la oportunidad de subjetivar su acto y no terminar recluido en un manicomio sin que se pueda escuchar su voz.

## La Crónica

Pierre Legendre (1994:84) hace notar que Lortie se lamentó en el proceso judicial de una serie de acontecimientos que parecen haberse conjugado para predisponer los crímenes que cometió o que pudieron haberlos impedido. Entre los mismos relata que unos días antes de que se sucedieran los acontecimientos Lortie había grabado tres casetes con mensajes para personas de su entorno donde se supone había relatado lo que tenía pensado hacer. El primer casete que había grabado era para su mujer, el otro estaba destinado al capellán del servicio militar, el padre Arsenaut y el último era para André Arthur, conductor de un programa de radio. Ningunas de las grabaciones llegaron antes de que se desencadenaran los hechos y por tanto no sirvieron para alertar sobre los crímenes que iba a cometer. Legendre se pregunta y deja la incógnita para ser pensada: ¿Qué es lo que buscaba Lortie enviando estos casetes?

El 7 de mayo intentó entregar el casete al capellán pero al no encontrarse se lo dio al centinela de la Ciudadela (Legendre: 1994:85). El 8 de mayo por la mañana antes de que llevara a cabo los crímenes dejó el casete destinado para su mujer en el correo y entregó a un personal de servicio la otra

grabación que estaría destinada para el locutor de radio (Legendre: 1994:85).

Por otra parte finalizando abril Lortie había solicitado a un superior suyo, el sargento Chenier un permiso de su servicio que le hubiera permitido encontrarse con su mujer y probablemente también con sus hermanos para poder hablar con ellos y pasar un tiempo con su familia. Pero el sargento Chernier rechazó su pedido y lo inquirió a que volviera a solicitar la semana siguiente su solicitud de día de descanso. Finalmente Chernier le otorgó sólo un día de permiso; el lunes. "Lortie intentó romper su aislamiento interior; las tres casetes son el último testimonio de este recurso desesperado a la palabra" Pierre Legendre (1994:85). Pero asimismo el autor piensa que el envío de los casetes ya son parte de un acto loco y caricaturesco. Y para dar cuenta de este hecho Legendre relata lo que sucedió el 8 de mayo cuando Lortie paró su auto en la cercanía de la ciudadela y prendió la radio esperando escuchar una interrupción del locutor, Arthur, a quien había enviado el casete. Esperaba como señal para lanzarse a la acción la interrupción del programador para dar inicio la difusión de su casete (Legendre: 1994:96).

Días antes de este momento decisivo Lortie, asimismo, había realizado una serie de preparativos. El 5 de mayo ingresó al arsenal de armas del regimiento y cargó una bolsa con armamento, municiones y hasta con máscara de gas y equipo de primeros auxilios que luego usó para cometer los crímenes (Legendre: 1994:86). En su juicio dirá que esperaba ser

detenido en el momento en que tomaba las armas o a la salida, en el puesto de control del regimiento pero no es requisado y puede marcharse con las armas.

Al día siguiente tomó rumbo a Quebec con las armas y otros elementos. Al pasar por un bosque tiene la idea de que podría vivir en el cazando con su ametralladora pero una persona que estaba haciendo dedo en la ruta, a quien levanta, lo distrae de la idea (Legendre: 1994:86). Para dejar a esta persona en su destino hizo un amplio desvío y se sintió feliz de haber podido haber hecho algo por alguien.

Al llegar a Quebec se instaló en un hotel y luego recorrió los alrededores del senado donde creía que iba a ser asesinado; pues había concebido la idea de hacerse matar por los guardias de seguridad antes de entrar al recinto. El 7 de mayo, día previo a la matanza, Lortie realizó los preparativos finales y asistió a un recorrido guiado que se daba en la asamblea nacional de Quebec, recorriendo con un grupo de personas el recinto (Legendre: 1994:86). Al regresar al Hotel donde se estaba alojando graba las tres cintas.

## **El Crimen**

En este apartado se relatarán los hechos ocurridos cuando el cabo Lortie

llevó a cabo los crímenes. Se tomarán, como se viene haciendo, las puntualizaciones de Legendre (1994:94-106) extraídas de diferentes fuentes, pero basadas en las Memorias de Apelación del abogado defensor Larochelle. Se ha recurrido también a los videos de las cámaras de seguridad el día del ataque del Lortie a la asamblea<sup>82</sup> Asimismo, seguidamente, se harán algunas puntualizaciones sobre el juicio de apelación.

El 8 de mayo de 1985 antes de llevar a cabo los crímenes Lortie se bañó en un hotel, pulió sus botas, y se puso sus mejores galas militares y antes de salir cargó un bolso con una ametralladora, pistola, revolver y mascara antigás. Llevó consigo, como única identificación, su carnet militar. Antes de dirigirse al senado pasó por el correo para enviar a su mujer algunas de sus pertenencias y el casete que había grabado para ella y luego dejó en la radio el casete que había grabado para Arthur Arnaud (1994:96). Como confesará en su juicio de apelación tenía pensado hacerse matar al llegar al senado.

Estacionó su auto en la ciudadela y encendió la radio. Esperó que el locutor hiciera un silencio, señal para él de que se daría a conocer su grabación; pero no sucediendo esto e interpretó el silencio del locutor como señal de partida de su acometida (1994:96). En ese momento tomó su bolso y corrió hacia la ciudadela donde se encontraban dos guardias a los que lanzó una ráfaga de ametralladora, pero no logró lastimarlos. Luego corrió hasta la entrada del senado y al ingresar cortó el cable de un teléfono rojo

---

<sup>82</sup> CBCNEWS /Radio-Canada. Op. Cit.

que servía para llamar a la seguridad del edificio y disparó una ráfaga de fuego, al grito de vamos que se da a sí mismo, sobre el pecho de la recepcionista que había quedado paralizada por el temor ante la aparición de Lortie (1994:97). Aunque varias balas la impactaron la mujer no murió y quedó tendida en el suelo agonizando.

Lortie corrió por los pasillos del senado disparando a todo cuanto se le cruzaba en el camino. En ese trayecto asesinó a tres personas y dejó en el transcurso de su arremetida, además, a ocho personas heridas. Al llegar a la sala del senado, conocida como el Salón Azul, donde sesionaba habitualmente la Cámara; la encuentra vacía. Ese día no sesionaba. Igualmente disparó una ráfaga de fuego sobre el salón y luego se sentó en el sillón presidencial, donde realizó otras ráfagas de ametralladora sobre los asientos de los diputados. Después de eso se sacó la dentadura postiza y la arrojó. Dejó posteriormente su gorra militar en un atril de micrófono cerca de él y realizó otra ráfaga de ametralladora (1994:97). En las grabaciones de las cámaras de seguridad del senado se lo podía ver sumamente agitado. Respiraba como si estuviera hiperventilándose y se encontraba alterado<sup>83</sup>.

Un momento después apareció, a un costado de Lortie, por detrás de una columna junto al sillón presidencial del senado, René Jalbert, sargento de la Asamblea Nacional de Quebec, desarmado. Se acercó hacia Lortie y comenzó a dialogar para intentar que deponga las armas. Lortie lo escuchaba, pero al mismo tiempo disparó sobre las bancas de los diputados

---

<sup>83</sup> CBCNEWS /Radio-Canada. Op. Cit.

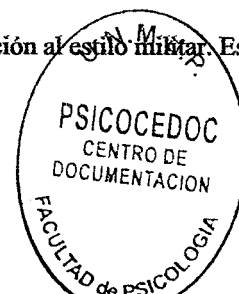
ostensiblemente alterado. El sargento, ex oficial militar, logró que se retiren dos empleados administrativos que se encontraban en la cercanía del recinto, ocultos tras unas gradas, heridos. Luego de una larga conversación convenció a Lortie que lo siga hasta su despacho donde finalmente depuso sus armas y fue arrestado (1994:97). Es de notar que el punto de encuentro entre René Jalbert y Lortie es la negociación de su rendición según determinadas normas del servicio militar<sup>84</sup>.

Finalmente Lortie entregó las armas a Jalbert y lo siguió por el pasillo de la Asamblea Nacional de Quebec donde fue prontamente arrestado por la policía. (1994:98).

Un año después Lortie fue condenado por un juzgado de Canadá sin que estuviera presente en el juicio; cuestión que es permitida según las leyes de ese país. Pero en enero de 1987 se realizó un segundo juicio apelando la sentencia previa (1994:99). Esta vez defendido por el abogado Larochelle quien cuestionó en torno del artículo 16 para que no se aplicara mecánicamente la caratula de enajenado a su cliente y así el mismo pueda testimoniar. Pierre Legendre (1994:40) nos dice que este segundo juicio se inicia por la necesidad de Lortie no sólo por testimoniar sino también por la necesidad de ubicarse como sujeto dentro de sus actos y poder culpabilizarse de sus acciones. Uno de los elementos de prueba en el juicio son las grabaciones del senado de Quebec donde habían quedado

---

<sup>84</sup> El ex oficial, René Jalbert, fingió poder presentar un vale de rendición al estilo militar. Estrategia que utilizó para que Lortie depusiera las armas.



registrados los hechos del día de la masacre. Lortie tendrá diferentes reacciones al verse en el video desde comentar indiferentemente que era necesario verse cometiendo los crímenes, hasta saltar del estrado, en un ataque de desesperación para largarse a llorar, golpear la pared y tener que ser aislado. En otro momento dijo al verse: "No puedo decir que no soy yo, soy yo" (1994:61).

Al preguntársele por el motivo por el cual atacó dice que veía el rostro de su padre en el gobierno de Quebec; pero que también la Asamblea hacía daño a la lengua francesa y que al proceder el ataque fue tras una mujer que le abrió el camino como una luz. Nos dice Legendre al repensar estos extractos del juicio que el discurso de Lortie va desde una explicación política religiosa a un relato de su mundo interior. Según Pierre Legendre el cabo Lortie declaró en el juicio reiteradas veces la angustia y el miedo que sentía de parecerse a su padre, de actuar igual que él con su familia. Refiere a este hecho como una batalla perdida "El imputado evocaba con frecuencia su combate con la angustia" (1994:87) en cuanto a ese temor a repetir la conducta de su padre decía "el punto negativo en el interior de mí mismo" (1994:87).

Es a partir de estas declaraciones y lo complicado que le resultaba llevar a delante la familia que había conformado y su función de padre que Legendre va a ver en estas dificultades el detonante del crimen. Uno de estos elementos es la dificultad de Lortie para afrontar su lugar de padre. "El nacimiento del muchacho, Luc, en 1980 había dado ya cuerpo a la angustia"

(1994:87) y con el nacimiento de Marie-Elena tres años después termina de alimentar ese temor a volver él mismo a repetir la conducta de su padre. El otro episodio es el enfrentamiento de Lortie con su superior al que le pide tres días de descanso, pero este se lo niega. En ese momento se sintió invadido por una "Superpotencia" (1994:91).

## LA LECTURA DE LEGENDRE

Pierre Legendre (1994)<sup>85 86</sup>, jurista y antropólogo francés, instaura desde el inicio de su trabajo, la hipótesis de que los crímenes cometidos por el cabo Denis Lortie pueden interpretarse como un parricidio (1994:15) y que estos pueden enmarcarse como homicidios de época; los cuales revelarían una cierta dinámica de las instituciones en la actualidad y la relación del sujeto con la Ley. Su plan de análisis es antropológico y jurídico aunque toma elementos del psicoanálisis. Pretende una reflexión sobre la relación existente en la actualidad entre la ley, el poder, la representación del Padre y el homicidio. Intenta dar cuenta en el abordaje del caso del Cabo Lortie de las vicisitudes singularísimas y subjetivas implicadas en el crimen. Por otra parte su interés está dirigido al estudio de las instituciones en cuanto instauran una lógica de lo prohibido y su entrecruzamiento técnico legal con el área judicial y la normativa penal del crimen.

Legendre se pregunta:

¿Por qué tratar a Lortie como parricida cuando no mató

---

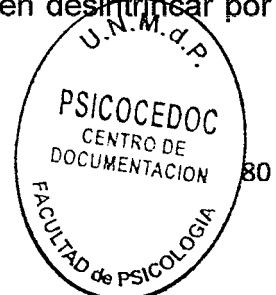
<sup>85</sup> Legendre, P. (1994). Op. Cit.

<sup>86</sup> Las citas en este apartado remitirán a dicho texto. Salvo aclaración contraria.

físicamente ni a su padre ni a su hijo, y conlleva desde entonces la idea de un padre cuyo cuerpo está ausente? (1994:27).

Es un parricidio nos dice Legendre, en primera instancia, porque aunque no mata al padre en la realidad si lo hace a través de lo que este representa como autoridad (1994:27) en la institución y lo nominará como Crimen de la Referencia, homicidios que atentan contra la fuente misma de la Ley. Recuerda en este punto lo referido por el cabo Lortie en su juicio cuando dice que veía el rostro de su padre en el gobierno de Quebec.

El crimen de Lortie es además para este autor "la resolución de una carencia; golpeando y golpeándose, Lortie arregla sus cuentas genealógicas" (1994:34). Hay que recordar, para ubicar esta aseveración de Legendre, que el padre de Lortie ejercía un lugar brutal en la familia golpeando a su esposa, maltratando a sus hijos y no pudiendo ubicarse como padre, abusó sexualmente a sus hijas y embarazó a una de ellas. Lortie se enfrentaría a ese padre brutal cuyo rostro ve en el gobierno de Quebec y al mismo tiempo pretende hacerse asesinar. Su lugar de padre que se le vuelve insoportable, su propia dificultad para ubicarse en su genealogía como función paterna, el miedo a repetir lo vivido. Lortie se desvincula de la tormentosa relación con su padre a través de atacar ese tercero social que liga a la función del padre con la institución. "Construir, en una sociedad, la imagen institucional del Padre consiste en desintrínsecar por la palabra al padre y al hijo" (1994:66).



Asimismo plantea Legendre que el hecho sería desencadenado, como ya se ha mencionado, por la lucha que mantenía Lortie con la angustia. Cuando el juez le pregunta cómo se enloqueció, él responde que perdió la batalla contra la angustia que lo asediaba por la dificultad de asumir la paternidad y el temor de volver a repetir con su familia lo que había hecho su padre. Por tanto resume Legendre que los crímenes son cometidos "para escapar a la identificación con el padre terrorista, tanto para sucumbir ante ella" (1994:143) Lortie se enfrenta a ese padre terrorífico que había sido sustituido por el Gobierno de Quebec en un momento de máxima dificultad subjetiva; donde pierde las coordenadas que permiten diferenciarse "pasa al acto" dice Legendre para "matar aquello que impide el principio separador" (1994:143), el padre que no ha podido instaurar la prohibición y la ley.

El padre terrorista, abusador, que Lortie ve transpuesto al llegar a un estado de pérdida subjetiva en la institución. Durante el juicio cuando Lortie observa las cintas de grabación donde comete los crímenes dice no reconocerse en la misma aunque se ve en la filmación. : "No puedo decir que no soy yo, soy yo". Legendre plantea que Denis Lortie no sería un psicótico que llevó adelante su crimen motivado por un delirio "El paso al acto homicida en condiciones delirantes, no presupone la estructura psicótica del autor. La atmosfera delirante no constituye por si misma una psicosis" (1994:153).

Por su parte Mollo (2010)<sup>87 88</sup> devela la intención de Legendre, desde una exploración del psicoanálisis, en la totalidad de su trabajo, de estudiar las instituciones en cuanto estas instauran una ley, una normativa, ejercen poder y los lazos libidinales que estas crean con el sujeto y el referente (2010:242). La institución en este sentido no sólo regularía el intercambio humano a través de una normativa sino que genera todo otro tipo de lazos libidinales. Se plantea asimismo el lugar del padre “desde esta perspectiva el padre es tributario de una legalidad y no de una causalidad biológica, es un artificio viviente, una instancia jurídica necesaria para la constitución subjetiva e institucional” (2010:245).

Mollo nos da cuenta de un problema que surge en la lectura de Legendre cuando reduce la función del padre a la función jurídico legal que liga el sujeto a la institución; al pensar el Nombre del Padre como una función abstracta de la instauración de la ley (2010:247). Nos dice que no se puede reducir la función del padre ni a su lugar de progenitor biológico ni a un principio genealógico que permite advenir a una institución simbólica sino desde el psicoanálisis la función del padre y la madre puede leerse como “lo real de la encarnación y articulación de un deseo singular familiar en la constitución de un sujeto” (2010:247). La función del padre “no es una norma ideal o una concepción formalista sino una función encarnada y un acto que tiene consecuencias” ( 2010:247).

---

<sup>87</sup> Mollo, J. P. (2010) Psicoanálisis y criminología: estudios sobre la delincuencia. Buenos Aires. Paidós.

<sup>88</sup> Las citas en este apartado remitirán a dicho texto. Salvo aclaración contraria.

Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014)<sup>89 90</sup> resumen la reflexión que hiciera Pierre Legendre al preguntarse si podría considerarse a Lortie como un parricida (2014: 99), pues si bien no mató al padre en la realidad; su mandato se encontraba presente en la institución que ataca y esto estaría corroborado por los dichos del propio, según Legendre, Lortie quien refiere acerca del hecho cometido que veía el rostro de su padre en el gobierno de Quebec. Legendre va a denominar este fenómeno como un Crimen de la Referencia por Sustitución<sup>91</sup>. Lortie lleva a cabo la utopía de asesinar a su padre 15 años después de un plan urdido por él y sus hermanos cuando eran adolescentes para defenderse si trataba de cometer un atentado contra ellos. Ósea que según Legendre, Lortie representaría en un acto loco aquel plan de asesinato de su padre. Pero esa vez ve representado a su padre en la autoridad despótica y arbitraria en el gobierno de Quebec. A su vez Legendre nombra a este tipo de crímenes como homicidios de la contemporaneidad, ósea que dan cuenta de la relación que guarda el sujeto con la ley en la época actual. Se presentan en sujetos sin culpa, pero que no pueden enmarcarse dentro de la enfermedad mental.

Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014:100) muestran como contrapunto de la postura de Legendre la crítica que hiciera Jean-Claude Maleval (2001)<sup>92</sup>.

---

<sup>89</sup>Tendlarz, S. E.; García, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós.

<sup>90</sup> Las citas en este apartado remitirán a dicho texto. Salvo aclaración contraria.

<sup>91</sup> Término ya explicitado en este trabajo. Pág. 75

<sup>92</sup>Maleval, J.C. (2001), "Parricídio e forclusao do Nome-do-Pai", en Curinga, 17, Belo Horizonte.

El mismo plantea por ejemplo que Lortie se quita la dentadura, después de haber cometido los crímenes, y la arroja desde el sillón presidencial del senado como una acción de automutilación. En este sentido mediante el acto de automutilación de Lortie "lleva a cabo una extracción del objeto *a* intentando así liberarse de la invasión de goce que experimenta" (2014:100) de esta manera el autor plantea que en vez de tratarse de un parricidio dentro de las características de un crimen de época, se trataría de un movimiento psicótico conducido a liberarse de un goce que lo conduce a actos sin control.

## OTRA LECTURA SOBRE EL CASO DEL CABO LORTIE

Porque esta entrada era solamente para ti. Ahora voy a cerrarla.

Ante la ley, Kafka.

En este apartado se hará un abordaje del caso del cabo Denis Lortie desde la lectura del psicoanálisis tomando las coordenadas ya desarrolladas en este trabajo y los aportes que hicieron diversos autores sobre el mismo.

El pasaje al acto se produce allí donde no se puede sostener la escena del mundo; el marco simbólico imaginario que otorga al sujeto una referencia, el marco de una ventana a través del cual se observa el mundo. En Denis Lortie el encuentro con aquello que lo angustia parece ser, en primera instancia, el nacimiento de su hijo Luc en 1980. En ese momento Lortie empieza a cuestionar su lugar como padre y teme volver a repetir la violencia que ejerció su progenitor sobre él y sobre su familia. "Contento porque podía decir bien era el hijo de nosotros dos. E inquieto, inquietud de la que no di parte a nadie" (Legendre: 1994:88) Comienza a ser asediado por la angustia a la que intenta combatir. Cuando el juez le preguntó sobre que sucedió con esos temores a los que refiere Lortie como: "Combate perdido" (Legendre: 1994:87).

Si se retoma el concepto de pasaje al acto, tal como lo ha desarrollado Víctor Jinger; se puede advertir en Lortie que determinadas demandas en su

familia, sobre todo desde el nacimiento de su hijo, se le presentan como dificultades que no se siente capaz de enfrentar. Estas dificultades y las preguntas que se hace parecieran que van erosionando su confianza y le generan angustia. “El pasaje al acto implica una emergencia embrionaria y puntual de angustia a la que el sujeto”<sup>93</sup> responderá rompiendo la escena. Victor Junger nos dice: “La escena ha fracasado en el sostén narcisista precario que a él le ofrecía, evitando la angustia”<sup>94</sup>.

En 1983 Luc deja de hablar por un tiempo y al consultar a un ortofonista este le pregunta si fue golpeado y Lortie se siente acusado; ya se le dificulta apelar a la palabra “No fui yo quien respondió. Fue Lise. Lise dijo ‘no’. Y yo me sentí como..., como culpable de alguna falta mía. Y sentía como el torniquete se apretaba dentro de mí.”(Legendre: 1994:88) Esa falta no parece remitir a no haber hecho lo indicado para con su hijo. “Culpable de alguna falta” sino más bien parece del orden de lo ambiguo, de lo indecible.

Ese mismo año nace su hija Marie Helena y Lortie dice temer volver a repetir con su hija los abusos que su padre había cometido con su hermana. “Yo tenía miedo y verdadera angustia” (Legendre: 1994:90). Cabría preguntarse en este punto porqué Lortie es asediado por estas ideas recurrentes y porqué tiene esa posición frente a las mismas. Apretar el brazo de su hijo que se niega a comer se vuelve para él algo persecutorio y

---

<sup>93</sup> Sofia Nadel; Victor Junger (1980) Acting out y Acto I. Jornadas “De la ética y del acto analítico”. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Texto publicado en Suplemento de la Notas de la EFBA. Nro 2. (1981)

<sup>94</sup>Idem.

trágico, del orden del atentado (Legendre. 1994:89).

“El sujeto poco a poco empieza a presentarse en posición de identificación al objeto a en tanto deshecho” (Victor Iunger: 1993: Mar del Plata) Su hija lo vomita y él vive eso como lo inasumible “Me había tirado todo, ya sabes, ¡pfff! En la cara” (Legendre: 1994:89) su mujer le dice al ver la cara que había puesto Lortie ante el vómito de su hija “Yo no podría vivir lo que tu madre ha vivido con tu padre” (Legendre: 1994:90) Y Lortie comentaba en el juicio: “Eso me hacía ver mucho más profundamente, lo que yo podía verdaderamente llegar a ser” (Legendre: 1994:90).

Se había citado en este trabajo (pág. 28 - 34 - 52) que “inscribir el pasaje al acto en las coordenadas de la angustia y vincularlo a la estructura del fantasma” (Muñoz: 2009:128) permite la articulación de este fenómeno con la concepción de sujeto tal como la concibe el psicoanálisis. En el caso de Lortie ¿Revelan estas referencias la vacilación de la escena fantasmática en la que se ubica? ¿Es esa la dramatización simbólico-imaginaria donde teatraliza su escena fantasmática? Si como se ha visto en este trabajo el fantasma, recubre lo real y así mismo “El fantasma se encuentra situado en un lugar donde su estabilidad y persistencia –y su convocatoria aparentemente volitiva e inmediata– garantiza al sujeto una situación en donde la falta se enmascara”<sup>95</sup> estos encuentros con su sentimiento de insuficiencia como padre y los cuestionamientos conmueven su lugar en relación a los otros y la escena.

---

<sup>95</sup>Harari, R. (2007) El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción. Buenos Aires. Amorroutu. Pag. 61.

trágico, del orden del atentado (Legendre. 1994:89).

“El sujeto poco a poco empieza a presentarse en posición de identificación al objeto a en tanto deshecho” (Victor Iunger: 1993: Mar del Plata) Su hija lo vomita y él vive eso como lo inasumible “Me había tirado todo, ya sabes, ¡pfff! En la cara” (Legendre: 1994:89) su mujer le dice al ver la cara que había puesto Lortie ante el vómito de su hija “Yo no podría vivir lo que tu madre ha vivido con tu padre” (Legendre: 1994:90) Y Lortie comentaba en el juicio: “Eso me hacía ver mucho más profundamente, lo que yo podía verdaderamente llegar a ser” (Legendre: 1994:90).

Se había citado en este trabajo (pág. 28 - 34 - 52) que “inscribir el pasaje al acto en las coordenadas de la angustia y vincularlo a la estructura del fantasma” (Muñoz: 2009:128) permite la articulación de este fenómeno con la concepción de sujeto tal como la concibe el psicoanálisis. En el caso de Lortie ¿Revelan estas referencias la vacilación de la escena fantasmática en la que se ubica? ¿Es esa la dramatización simbólico-imaginaria donde teatraliza su escena fantasmática? Si como se ha visto en este trabajo el fantasma, recubre lo real y así mismo “El fantasma se encuentra situado en un lugar donde su estabilidad y persistencia –y su convocatoria aparentemente volitiva e inmediata– garantiza al sujeto una situación en donde la falta se enmascara”<sup>95</sup> estos encuentros con su sentimiento de insuficiencia como padre y los cuestionamientos conmueven su lugar en relación a los otros y la escena.

---

<sup>95</sup>Harari, R. (2007) El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción. Buenos Aires. Amorroutu. Pag. 61.

Desde el lado del Otro. El Otro en el pasaje al acto se va absolutizando, se presentifica una cohesión, una magnificación, una tendencia a la absolutización de un Otro sin barramiento; mientras que del lado del sujeto este encuentra cada vez menos lugar donde ubicarse, se va empequeñeciendo. Lortie le pide a su superior, el Sargento Chernier, tres días de permiso del servicio militar, pero este se lo niega. Lortie que creía merecer estos días se siente menospreciado, quería esos días para ver a su mujer Lise y hablar con algunos de sus hermanos. ¿Era un intento de apelar a la palabra? El sargento le dice que presente el pedido para la semana próxima al que accederá a concederle un solo día. ¿La función del Otro simbólico al que apela comienza a dejar de ser eficaz?

“En términos más comunes uno podría decir su autoestima empieza a caer, está más como resto de las situaciones en las que se encuentra, cada vez más alojado en el último rincón de las escenas de las que participa. Entonces, la identificación del sujeto al objeto, posición de desecho y máximo embarazo”

Victor Iunger (1993. Jose T. Borda)

Es en este momento donde Lortie ve el rostro de su padre en Chernier por primera vez. Intentó, de todos modos, apelar a autoridades superiores para que intercedieran con Chernier, pero también le negaron el permiso. No parece menor este hecho, Lortie pertenecía al ejército desde los 17 años, el servicio militar parece funcionar para él como parte de ese marco simbólico imaginario que lo ubica en el mundo. Tal es así que comete el atentado a la

asamblea de Quebec vestido con sus mejores galas militares. Esto parece ser corroborado por el hecho de que luego de cometido el pasaje al acto Jarlber pueda otorgarle las coordenadas simbólicas que hacen que deponga sus armas al volver a otorgarle un lugar dentro del ejército, reconociéndolo como tal; y simulando una rendición militar. Se puede coincidir con Legendre (Legendre: 1994:90) que el ejército había suplido la función parental y en el momento que se le niega el permiso Lortie ve ese padre tirano y arbitrario: ¿Otro absolutizado que goza de él? Y por otra parte, de exclusión absoluta del lugar del Otro "donde uno diría la figura del goce del Otro es la figura de la indiferencia absoluta del Otro, no tiene lugar para mí"<sup>96</sup>. Por otra parte lo que parece ser negado a Lortie no es sólo su permiso, al que se siente merecedor, sino también el acceso a la palabra pues el motivo de estos días fuera del servicio con la intención de encontrarse con su mujer y quizás con sus hermanos.

Referirá Lortie en su juicio acerca de este episodio con Chernier que sintió: "superpotencia" que fue invadido por una sensación de omnipotencia, de desenfreno y hasta concibió la idea de asesinarlo. El pasaje al acto toma de la angustia no solo la fuerza de la acción motora, sino también la certeza, presenta una certeza que viene de lo real y no se articula dentro de lo simbólico que lo enmarcaría. El 4 de mayo de 1984 Denis Lortie escucha el discurso del primer ministro de Canadá, Rene Levesque, que da en Quebec

---

<sup>96</sup>Victor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Conferencia en el Hospital General de Agudos de Mar del Plata. Buenos Aires. Argentina: <http://www.efba.org/efbaonline/iunger-20.htm>

en inglés cuyo idioma oficial es el francés y concibe un plan para atacarlo <sup>97</sup>. Dirá posteriormente en su juicio que vio el rostro de su padre en el gobierno de Quebec. "Quiero destruir algo que quiere destruir la lengua, yo quiero poner la lengua del lado en que va a estar la lengua francesa" (Legendre. 1994:92).

Hay un hecho importante que parece omitir Legendre en su análisis y que se ha accedido en este trabajo a través de otras fuentes<sup>98 99 100</sup>. Lortie padeció durante mucho tiempo un trastorno del lenguaje que lo llevaba a arrastrar las palabras al hablar, y este defecto se pronunciaba cuando se trataba del Inglés, idioma que había aprendido aparentemente a hablar de forma incorrecta. ¿Lortie ve el rostro de su padre en la asamblea de Quebec al escuchar al Primer Ministro o se encuentra en un momento de mayor compromiso, de embarazo con lo inconcebible que retorna, su incapacidad de hablar correctamente el idioma Inglés, al que el primer ministro le otorga un nuevo estatuto al hablarlo en un estado francófono? La angustia no es sin objeto, es la traducción del objeto  $a$ , la angustia aparece remolcada por el objeto  $a$ , el desecho en la ecuación con el Otro, el despojo, lo no reciclable. ¿Era ese el disparador que faltaba? Ahora esa autoridad tan inapelable e imposible de concebir como interlocutor como es el primer ministro hablando

---

<sup>97</sup> Hecho ya referido en el apartado El Retrato De Denis Lortie. Pág. 65

<sup>98</sup> Revolvy.com: <http://broom02.revolvy.com/main/index.php?s=Denis%20Lortie>

<sup>99</sup> [http://www.tvanouvelles.ca/argent/forum/dcboard.php?az=printer\\_friendly&forum=121&topic\\_id=24064](http://www.tvanouvelles.ca/argent/forum/dcboard.php?az=printer_friendly&forum=121&topic_id=24064)

<sup>100</sup> Canal D. Denis Lortie Assemblée National, le 8 mai 1984 #2.  
[https://www.youtube.com/watch?v=S\\_YioojS82I&list=WL&index=1](https://www.youtube.com/watch?v=S_YioojS82I&list=WL&index=1)

en la televisión, un Otro absolutizado, infranqueable, que viene a imponer el idioma Inglés que a él lo deja en falta, como desecho, cada vez más atravesado por la barra.

No puede sostener su función paterna. No encuentra un lugar en el ejército. Su mujer le devuelve una imagen siniestra de sí mismo. No le devuelve un voto de confianza, un sostén narcisista y la angustia lo empuja, lo arrincona y hay algo que se le hace cada vez más insoportable y lo lleva a actuar. No ha de olvidarse que Lortie no sólo buscaba destruir el gobierno quebequense sino que también buscaba hacerse matar.

Es llamativo que luego de todos los preparativos realizados por Lortie, incluyendo una visita al propio senado de Quebec donde hizo un recorrido guiado, fuera atacar justo el día que no sesionara. ¿Fue a atacar la efigie del padre, la arbitraria autoridad del mismo transpuesta en el gobierno? “Ya no hay el Otro simbólico y porque no hay escena no hay espectador ni testigo: por eso el pasaje al acto ni llama ni da a ver nada” (Gerez Ambertin, M.2006: 61).

“No puedo decir que no soy yo, soy yo” <sup>101</sup>. Nestor Braustein dice que es a partir de este dicho que podemos pensar que se trata de un pasaje al acto:

La condición del pasaje al acto –pensemos de nuevo en el cabo Lortie– es la posibilidad de verse al mismo tiempo desde adentro y desde afuera, es la coalescencia del sujeto no

---

<sup>101</sup> Legendre, P. (1994). Op. Cit. Pág. 61.

separado de sí mismo, que repudia la función testimonial del ojo del Otro, que desmiente la mirada de la Ley. Cuando eso sucede esta fuera de sí, fuera del discurso que es el "lazo social" – está perdido, es un loco.<sup>102</sup>

Pero antes que esto suceda Lortie parece vagar sin sentido, actúa lo que no puede poner en palabras, pareciera ver previamente al pasaje al acto criminal un llamado fallido al Otro, que toma la dimensión de acting-out. Fue a tomar las armas con las que pensaba cometer el atentado y esperaba ser detenido por la guardia del ejército, escribió tres cartas donde describía lo que pensaba hacer, pero ninguna llegó a destino, arremetió contra el senado de Quebec con una ráfaga de fuego y esperaba ser abatido antes de ingresar al senado que, por otra parte, no sesionaba, que estaba vacío de esa autoridad que él pensaba ir a destruir. Finalmente al no encontrar resistencia ingresó al senado abrió una ráfaga de fuego contra la recepcionista, corrió por el pasillo disparando, "pierde su condición subjetiva (humana) y se transforma en una cosa, en una bomba, en un arma" (Gerez Ambertín, M.2006: 60).

Finalmente se sienta en el sillón presidencial llamado el orador, vuelve a disparar con su ametralladora, se quita los dientes y los arroja, es también ostensible la agitación física que se puede observar en la filmación de la asamblea.

---

<sup>102</sup> Braunstein, Nestor A (2008) La memoria, la inventora. Psicología y Psicoanálisis. Siglo XXI. México. Pag. 97.

"Combate perdido" (Legendre: 1994:87) ante una angustia a la que le puso un coto al arrojarse de la escena y que lo presentificaba como objeto de desecho, el vómito de su hija, su miedo a su función paterna, su mujer que le dice, casi como advertencia, que no soportaría vivir lo que sus padre y que le devuelve un espejo que lo hace ver lo profundo que podría caer, que le devuelve una imagen siniestra de sí mismo, Chernier que no tiene contemplaciones por su necesidad y los superiores a los que no puede apelar. Se va empequeñeciendo, está cada vez más atravesado por la barra.

Y en ese doble movimiento, como ya se ha trabajado (pág. 23 - 31 - 39), tiene asimismo un encuentro con un Otro absolutizado, a un Otro tan infranqueable como puede ser el primer ministro hablando por televisión o una transmisión de radio de la que espera escuchar su carta, no hay interlocutor posible. Si como dice Legendre la atmosfera delirante no justifica el diagnóstico de psicosis como coinciden otros autores entonces se podría pensar que Lortie no hace un pasaje al acto para asesinar en el exterior ese enemigo interno encarnado que lo goza sino que "se precipita y bascula fuera de la escena"<sup>103</sup>.

---

<sup>103</sup> Lacan, J. (1962-63). Op. Cit. Pág. 128

## CONCLUSIONES

No es menester en este trabajo dar una definición acabada de lo que es el pasaje al acto y su resolución criminal dada la enorme complejidad, los muchos desarrollos y aristas de su teorización. Pero si se ha encontrado que los diversos autores consultados coinciden dentro de la teorización que hiciera Jaques Lacan en el Seminario X, La Angustia; en determinados puntos de sus lecturas sobre este fenómeno.

Se ha visto en este trabajo siguiendo las coordenadas de Lacan que en el pasaje al acto el sujeto se deja caer de la escena, "Este dejar caer es el correlato esencial del pasaje al acto"<sup>104</sup>. Los diferentes autores abordados coinciden que esta escena fantasmática proporcionaba al sujeto, antes de precipitarse a la acción, un marco simbólico imaginario desde el cual observaba el mundo y se posiciona dentro de él y frente al Otro, es también una respuesta al enigmático deseo del Otro, y un soporte narcisista. Así mismo "el fantasma tiene una función en el psiquismo a la que puede denominarse de tapón. De algún modo, protege al sujeto del encuentro con

---

<sup>104</sup>Lacan, J. (1962-63). Seminario Nro X. La Angustia. Buenos Aires Paidós. 2006. Pag. 128

el registro de lo Real”<sup>105</sup> El sujeto se sustraerá de la misma como una forma de evitación de la angustia. Por otra parte hay una identificación del sujeto con el objeto *a* en su costado de desecho, de despojo.

Aunque el pasaje al acto no va dirigido al Otro, sino por el contrario lo forcluye, puede leerse desde dos lados: Desde el costado del Otro se encuentra cada vez más omnipotente, absolutizado en su saber y su goce dejándole al sujeto cada vez menos lugar donde ubicarse. Por otro lado desde el sujeto se ve que en un intento de sustraerse del goce del Otro y la presentificación de la angustia, se arroja de la escena, cae de la escena convertido en un objeto, el sujeto se va empequeñeciendo, quedando cada vez más atravesado por la barra, “su autoestima empieza a caer, está más como resto de las situaciones en las que se encuentra, cada vez más alojado en el último rinconcito de las escenas de las que participa”<sup>106</sup>, se identifica con el objeto en su dimensión de descarte; ambos movimientos son los últimos recursos ante la angustia.

Siguiendo las coordenadas de la angustia se encuentra en el pasaje al acto en el momento de mayor dificultad, exceso, de barramiento del sujeto como se ha conceptualizado (Pág.: 21-26-32-36-40). En el pasaje al acto se alcanza el momento de mayor dificultad, de embarazo del sujeto y se aniquila como sujeto, queda en puro desborde, identificado con el objeto

---

<sup>105</sup>Harari, R. (2007) El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción. Buenos Aires. Amorroutu.

<sup>106</sup>Víctor Iunger.(1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Presentación realizada en el Hospital Borda el 3 de mayo de 1993. Op.Cit.

transita por fuera de lo simbólico y “repudia la función testimonial del ojo del Otro”<sup>107</sup>

El pasaje al acto es una respuesta del sujeto a la angustia que se precipita a una acción como única forma de sustraerse de la misma, la angustia no engaña, no se delimita por el equívoco del significante, porque un significante siempre remite a otro significante y el pasaje al acto es arrancarle a la angustia su certeza, marca de algo fuera de la palabra, momento de mayor certeza, involucra agitación motriz incrementada “y porque no engaña no paraliza, todo lo contrario, dispara hacia la acción”<sup>108</sup> Los diferentes autores consultados parecen coincidir en que el pasaje al acto es transestructural; puede desencadenarse independientemente de la estructura clínica de que se trate, pero su función y consecuencias no podrían ser lo mismo para el sujeto. Porque a pesar de que puede darse en la neurosis, la psicosis o la perversión los elementos que la producen y desencadenan estarán dadas por las coordenadas propias de la estructura ni será lo mismo lo que el sujeto podría llegar a hacer con lo que le sucedió una vez desencadenado.

Se ha encontrado también en el recorrido de este trabajo que todos los autores consultados coinciden con la hipótesis planteada por Pablo D, Muñoz<sup>109</sup> de que el pasaje al acto es una invención de Jaques Lacan ya que

---

<sup>107</sup>Braunstein, Nestor A (2008) Op.Cit.

<sup>108</sup>Gerez Ambertín, M. (2006) Op. Cit. Pag. 61.

<sup>109</sup>Muñoz, P. D. (2009) Op. Cit. Pag 17.

al articular este fenómeno a la estructura del fantasma y la angustia<sup>110</sup> realiza un quiebre al ubicarlo con la noción de sujeto, y superando la restricción de la psiquiatría clásica que lo limitaba a la psicosis y el crimen. Al que debe sumarse las coordenadas subjetivas dadas por Lacan que permitirán ubicar al sujeto en relación a su acción que, aunque, como se ha visto, si bien el sujeto queda desenmarcado y en puro desborde no quiere decir esto que el pasaje al acto no pueda ubicarse dentro de ejes o que el mismo sea inmotivado como se pensaba desde la psiquiatría clásica.

Por otra parte se ha podido advertir que los antecedentes del pasaje al acto desde la psiquiatría clásica estaban vinculados a su resolución criminal, la impulsión homicida, la reacción agresiva y la inmotivación criminal. El pasaje al acto criminal aunque tiene sus propias cualidades dadas las diferentes consecuencias que tendrá para el sujeto, por otra parte comparte las mismas coordenadas que las otras posibles vías resolutorias. Se entiende por vías resolutorias a la acción que viene a dar un corte a la angustia que asediaba al sujeto.

Tanto Víctor Iunger desde su estrategia para la intervención en la clínica del pasaje al acto como Marta Gerez Ambertin desde la posibilidad de responsabilizarse de la acción criminal por parte del sujeto al enfrentar sus acciones en un proceso judicial, encuentran formas de intervención y plantean la posibilidad, como para la segunda autora, de una restauración de

---

<sup>110</sup>Muñoz, P. D. (2009) Op. Cit. Pag 128.

la subjetividad <sup>111</sup>.

Por otra parte se encuentra cierta coincidencia en la articulación entre el Psicoanálisis y la Criminología pues se trata de “desentrañar la verdad que el hecho delictivo porta”<sup>112</sup> Asimismo tanto Irene Greiser (2008) como Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014), advierten que no se debe confundir responsabilidad con culpabilidad “Para Lacan el sujeto siempre es responsable de sus actos: de esto no se desprende su culpabilidad en el sentido jurídico del término”<sup>113</sup>. Más allá de la culpabilidad penal; la responsabilidad aparece delineada entonces para Lacan como la posición que el sujeto puede adoptar con posterioridad a un acto; que el sujeto deberá poder implicarse. Entonces se puede pensar que a través de la lectura de las coordenadas que se han visto implicadas en el pasaje al acto criminal esta nos permitirán ubicar a un sujeto respecto de su acto. Se podría recordar en este punto que las coordenadas son ejes o conjunto de valores que permiten identificar de manera inequívoca la posición de un punto en un espacio.

En el caso del cabo Lortie si no se trata de una psicosis, como parecen coincidir Legendre, Braunstein y Ambertin; ya que la atmosfera delirante no

---

<sup>111</sup>Gerez Ambertin, M. (2006) Op. Cit. Pag. 75.

<sup>112</sup>Llull Casado, Veronica (2012). Pasaje al acto criminal y responsabilidad. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires: <http://www.aacademica.org/000-072/821.pdf>

<sup>113</sup>Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós. Pag. 18.

justifica enmarcarlo dentro de esta estructura, lo cual hubiera provocado un cambio en la estrategia de articulación de las coordenadas del pasaje al acto al caso, entonces se podría decir que el objetivo planteado en el inicio se ha acercado lo más posible a su realización aunque quedan una serie de preguntas: ¿Es un homicidio transpuesto? ¿Es un parricidio? ¿Cuál es la escena fantasmática de la que se deja caer Lortie? ¿Qué pasa con su impedimento en el habla? ¿Por qué va a atacar la asamblea de Quebec cuando no sesionaba? ¿Justifica la aseveración de que ve el rostro de su padre en el senado de Quebec la clasificación de parricidio? ¿O se inyecta sentido ahí donde no lo tiene? Más allá de estos interrogantes se ha articulado el caso Lortie con las coordenadas del pasaje al acto ubicando al sujeto en relación al fantasma, la angustia, su identificación con el objeto *a*, en su dimensión de desecho y se ha desarrollado también desde el lado del sujeto y del Otro las particularidades que van asumiendo en el pasaje al acto. Por otra parte se ha articulado con la lectura de diferentes autores sobre el caso y episodios significativos de la vida de Denis Lortie que lo llevarían a desencadenar el pasaje al acto criminal.

Pierre Legendre en todo su texto habla de “paso al acto” y no de “pasaje al acto” diferencia que ya se ha establecido en este trabajo tomando las aclaraciones que hiciera Victor Iunger (pág. 40). Se ha esperado hasta el final del trabajo para constatar que cuando dice paso al acto se está refiriendo al pasaje al acto y no al acto subjetivo, siendo entendido como un efecto de máxima subjetivización. Por otra parte se encuentra en el trabajo

de Legendre que pensar el afrontar la culpabilidad penal le ofrece a Denis Lortie la posibilidad de una restauración subjetiva y así asumir la responsabilidad subjetiva de su acción “un efecto de reapropiación de su acto” (Legendre: 1994:102) diferencia que ya se ha hecho entre culpabilidad penal y responsabilidad subjetiva.

A pesar de que Legendre no desarrolla el pasaje al acto desde las coordenadas como se han derivado de la teorización de Lacan en el seminario X, La Angustia y los aportes posteriores de otros autores, nomina lo acaecido en el caso del cabo Lortie como un pasaje al acto reconociendo los aportes del psicoanálisis. Pese a las diferencias que se han marcado con su análisis jurídico antropológico se han encontrado coincidencias a destacar: como introducir la noción de sujeto dentro del pasaje al acto, no confunde culpabilidad penal con responsabilidad subjetiva; recupera asimismo lo singularísimo de la vida del cabo Lortie y no convierte su recorrido en un frío expediente biográfico sino que retoma la propia experiencia subjetiva a través de la palabra de Lortie cuyo recorrido parece de este modo más cercano al historial clínico.

En este trabajo se han planteado algunos interrogantes que dada la extensión de la temática desarrollada, la estrategia de abordaje planteada, que delimitó la investigación propuesta; han quedado por fuera de la tesis, pero el autor de la misma se compromete a seguir indagando en su futuro rol como psicólogo y continuar investigando para volver a abordar estos interrogantes en otros trabajos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Braunstein, N (2008) La memoria, la inventora. Psicología y Psicoanálisis. Siglo XXI. México.

Frydman, A. V. (2012) La subversión de lacan: Una introducción a la noción de sujeto. Buenos Aires. Continente.

Gerez Ambertín, M. (2009). Vicisitudes del acto criminal: Acting out y pasaje al acto. En *Culpa, responsabilidad y castigo. III.* (p. p 49-76). Buenos Aires. *Letra Viva.*

Harari, R. (2007) El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción. Buenos Aires. Amorroutu.

lunger, V. (1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Presentación realizada en el Hospital Borda el 3 de mayo de 1993. Publicado bajo el título "Acting Out- Pasaje al Acto" en "Actualizaciones en problemáticas de la clínica". Autores

Varios. Edición del Hospital Nacional José T. Borda:

<http://www.efba.org/efbaonline/iunger-21.htm>

Iunger, Víctor (1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Conferencia en el Hospital General de Agudos de MAR DEL PLATA. Provincia de Buenos Aires. Argentina. 15 / 11 / 1993:

<http://www.efba.org/efbaonline/iunger-20.htm>

Lacan, J. (1962-63). Seminario Nro X. La Angustia. Buenos Aires Paidós. 2006.

Legendre, P. (1994) El crimen del cabo Lortie: tratado sobre el padre. Mexico. Siglo XXI.

Legendre, P. (1996) La fábrica del hombre occidental. Seguido de El hombre homicida. Buenos Aires. Amorroutu. 2008.

Miller, J. A. (2008) La angustia Lacaniana. Buenos Aires. Paidós.

Mollo, J. P. (2010) Psicoanálisis y criminología: estudios sobre la delincuencia. Buenos Aires. Paidós.

Muñoz, P.D. (2009) La invención lacaniana del pasaje al acto: de la psiquiatría al psicoanálisis. Manantial. Buenos Aires.

Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino?  
Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Braunstein, Nestor A (2008) La memoria, la inventora. Psicología y Psicoanálisis. Siglo XXI. México.

Canal D. Denis Lortie Assemblée National, le 8 mai 1984 #2:  
[https://www.youtube.com/watch?v=S\\_YioojS82I&list=WL&index=1](https://www.youtube.com/watch?v=S_YioojS82I&list=WL&index=1)

CBCNEWS /Radio-Canada: <http://www.cbc.ca/news/watch-how-denis-lortie-s-national-assembly-attack-ended-30-years-ago-1.2635044>

Definicion.de. (2016): <http://definicion.de/coordenada/>

Diccionario de la Real Academia Española (2016). Edición del Tricentenario:  
<http://dle.rae.es/?id=AinMQRZ>

Freud, S. (1920) Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. Obras completas. Tomo XIII. Amorrortu, 2006.

Frydman, A. V. (2012) La subversión de lacan: Una introducción a la noción de sujeto. Buenos Aires. Continente.



Greiser, Irene. (2008) ¿Qué es lo que el psicoanálisis puede aportar a la criminología? Virtualia - Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana: [http://virtualia.eol.org.ar/018/pdf/dossier\\_greiser.pdf](http://virtualia.eol.org.ar/018/pdf/dossier_greiser.pdf)

Gerez Ambertín, M. (2009). Vicisitudes del acto criminal: Acting out y pasaje al acto. En *Culpa, responsabilidad y castigo. III.* (p. p 49-76). Buenos Aires. *Letra Viva.*

Harari, R. (2007) El seminario <<La Angustia>> de Lacan: una introducción. Buenos Aires. Amorroutu.

Iunger, Víctor (1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Presentación realizada en el Hospital Borda el 3 de mayo de 1993. Publicado bajo el título "Acting Out- Pasaje al Acto" en "Actualizaciones en problemáticas de la clínica". Autores Varios. Edición del Hospital Nacional José T. Borda:

<http://www.efba.org/efbaonline/iunger-21.htm>

Iunger, Víctor (1993) Acting Out y Pasaje al Acto. Conferencia en el Hospital General de Agudos de MAR DEL PLATA. Provincia de Buenos Aires. Argentina. 15 / 11 / 1993:

<http://www.efba.org/efbaonline/iunger-20.htm>

Iunger, Víctor (1993) Clínica del pasaje al acto en la neurosis. Versión escrita y corregida de la exposición realizada, bajo el mismo título, en la Reunión

Lacanoamericana de Psicoanálisis de Porto Alegre en agosto de 1993 y publicada en "Atas da Reunião Lacanoamericana de Psicanálise de Porto Alegre. Vol 2:<http://www.efba.org/efbaonline/iunger-10.htm>

Lacan, J. (1979) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Escritos 2. Siglo XXI Editores. 10 Edición. Mexico. 1984.

Lacan, J. (1957-58). Seminario Nro V. La Formaciones del Inconsciente. Buenos Aires Paidós. 2009.

Lacan, J. (1962-63). Seminario Nro X. La Angustia. Buenos Aires Paidós. 2006.

Lacan, J. (1964). Seminario NroXI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis

Legendre, P. (1994) El crimen del cabo Lortie: tratado sobre el padre. Mexico. Siglo XXI.

Legendre, P. (1996) La fábrica del hombre occidental. Seguido de El hombre homicida. Buenos Aires. Amorroutu. 2008.

Lull Casado, Veronica (2012). Pasaje al acto criminal y responsabilidad. IV

Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires: <http://www.aacademica.org/000-072/821.pdf>

Maleval, J.C. (2001), "Parricídio e foraclusao do Nome-do-Pai", en Curinga,  
17, Belo Horizonte.

Miller, J. A. (2008) La angustia Lacaniana. Buenos Aires. Paidós.

Mollo, J. P. (2010) Psicoanálisis y criminología: estudios sobre la  
delincuencia. Buenos Aires. Paidós.

Muñoz, P. D. (2004). Antecedentes Psiquiátricos para un concepto  
Lacaniano de Pasaje al Acto. XI Jornadas de Investigación. Facultad de  
Psicología – Universidad de Buenos Aires. Argentina:  
<http://www.aacademica.com/000-029/282>

Muñoz, P.D. (2009) La invención lacaniana del pasaje al acto: de la  
psiquiatría al psicoanálisis. Manantial. Buenos Aires.

Rabinovich, D. S. (2013) Una clínica de la pulsión: las impulsiones.  
Buenos Aires. Manantial.

Revolvy.com: <http://broom02.revolvy.com/main/index.php?s=Denis%20Lortie>

Sauvagnat, F. (1988): " Le clinicien saisi par le pasaje a Lacan' acte: quelques points d' histoire . En Revista Actualités psychiatriques, 18ème Année, N° 1, op. cit.,pp. 36-45.

Sofia Nadel; Victor Iunger (1980) Acting out y Acto I. Jornadas "De la ética y del acto analítico". Escuela Freudiana de Buenos Aires. Texto publicado en Suplemento de la Notas de la EFBA. Nro 2. (1981)

Tendlarz, S. E. (1988). ARTÍCULOS | Experiencia analítica. Acerca del Kakon. Publicado originalmente en Malentendido 3, Buenos Aires, 1988, pp. 21-23. Referencia actual:

<http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Experiencia-analitica/Acerca-del-Kakon.html>

Tendlarz, S. E.; Garcia, C. D. (2014) ¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires. Paidós.

TvAnouvelles:[http://www.tvanouvelles.ca/argent/forum/dcboard.php?az=printer\\_friendly&forum=121&topic\\_id=224064](http://www.tvanouvelles.ca/argent/forum/dcboard.php?az=printer_friendly&forum=121&topic_id=224064)

V.A. Infancia e Institución. (2008). Escrituras de la ley en la cultura vs. maltrato y abuso infantil. Políticas y derechos de la subjetividad infantil. Cap.

3: Leyes y sujetos. Orlando Calo. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. Argentina.

Vergara, Jorge Lopez (1991) Criminología. Introducción al estudio de la conducta antisocial. Instituto tecnológicos y de estudios superiores de occidente. ITESO. México. 2000.